

Proyecto europeo: deseos, desvíos y derivadas

Antonio Moreno Juste
Éric Toussaint
Antonio Sanabria Martín
Xavier Casals
Andrew Gavin Marshall

Recopilación de experiencias:
Lucía Vicent Valverde

Selección de recursos:
Susana Fernández Herrero

Proyecto europeo: deseos, desvíos y derivas

Antonio Moreno Juste
Universidad Complutense de Madrid

Éric Toussaint
Doctor en Ciencias Políticas por las Universidades de Lieja y París VIII, presidente de CADTM-Bélgica y miembro del Consejo Científico de ATTAC Francia

Antonio Sanabria
Economista, investigador en CADTM Bélgica y miembro del Consejo Científico de ATTAC España

Xavier Casals
Historiador

Andrew Gavin Marshall
Movimiento Occupy.com

Coordinación: Nuria del Viso
Edita: FUHEM
C/ Duque de Sesto 40, 28009 Madrid
Teléfono: 91 431 02 80
Fax: 91 577 47 26
fuhem@fuhem.es www.fuhem.es

Madrid, octubre de 2014

Si durante décadas el proyecto europeo prosperó envuelto en una narrativa de éxito, actualmente aparece erosionado y cuestionado a la vista de sus profundas fracturas y carencias democráticas. Sus problemas, no obstante, superan y son anteriores a la reciente oleada de recortes del Estado de bienestar, como explican los análisis contenidos en este dossier, firmados por Antonio Moreno Juste, Andrew Gavin Marshall, Éric Toussaint y Antonio Sanabria. El contexto europeo actual es fértil al ascenso de los populismos, cuestión que examina Xavier Casals en su artículo.

El dossier se completa con una selección de organizaciones que trabajan desde diferentes perspectivas la cuestión del proyecto europeo y una selección de recursos sobre esta materia.

FUHEM Ecosocial
octubre de 2014

Sumario

El proyecto europeo: sueño, aventura y crisis

Antonio Moreno Juste

Una unión quebradiza: Las grietas sociales, laborales y políticas de una Unión Europea sin argumentos democráticos

Éric Toussaint y Antonio Sanabria Martín

El ascenso populista de Europa: ¿cómo interpretarlo?

Xavier Casals

Cómo la Mesa Redonda Europea de Industriales llegó a hacerle la guerra de clases a Europa

Andrew Gavin Marshall

Recopilación de experiencias

Lucía Vicent Valverde

Selección de recursos

Susana Fernández Herrero

El proyecto europeo: sueño, aventura y crisis

Antonio Moreno Juste

Universidad Complutense de Madrid

La crisis del relato europeo

Según Eric J. Hobsbawm: «Pensar Europa es hacerlo sobre una pregunta abierta y por tanto sujeta a discusión»,¹ más aún en un tiempo en que todo parece estar en discusión; se debate si la Unión Europea (UE) se ha quedado sin relato, si existen otros alternativos o si el modelo social sigue siendo un relato factible, una utopía o algo ya superado por lógicas globalizadoras. Una situación que no hace sino poner de manifiesto las drásticas transformaciones que en la memoria colectiva de los europeos se está produciendo en relación con el proyecto europeo.

Durante varias generaciones se ha retratado habitualmente a la *construcción europea* como la historia de un éxito sin precedentes,² como un relato en el que con diferentes variantes se he venido narrando el avance y la expansión del proceso de integración, primero de seis a nueve países, después a doce, luego a quince, y hoy, a los actuales veintiocho Estados miembros de la UE. Un proyecto en el que nos habíamos embarcado los europeos de la segunda mitad del siglo XX al intentar construir una Unión que superase los Estados nacionales. A juicio de muchos, «el único proyecto realmente utópico y apasionante de las últimas décadas».³

No es ninguna novedad afirmar a estas alturas del debate que el origen de todo ello se encuentra en la idea ampliamente difundida de que el proyecto europeo de posguerra no fue otra cosa que un rescate de los Estados-nación europeos, agotados

¹ E. J. Hobsbawm, y D. Sasson, «Pensando sobre Europa», *La Factoría. Revista Bimensual de Pensamiento Social*, n° 37 septiembre-diciembre, 2008.

<http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=423>. Acceso: 2 de septiembre de 2014.

² Véase W. Loth, «Explaining European Integration: The contribution from Historians», *Journal of European Integration History*, Vol. 14, 1, 2008, pp. 9-26.

³ B. Snelders, *Narratives, Not the art of the State but a state of the art*, European Cultural Foundation, Amsterdam, s/f.

<http://static.squarespace.com/static/526e5978e4b0b83086a1fede/t/53901941e4b07567a85c3d7a/1401952577130/Remappings%20The%20making%20of%20european%20narratives.pdf>. Acceso: 10 de Agosto de 2014.

por dos contiendas mundiales y desbordados por las demandas de sus ciudadanos en un contexto especialmente hostil como fue el de la segunda posguerra mundial. La UE surge, según este relato, *como solución a los problemas de gobierno* y, en especial, los de carácter económico. De hecho, la bonanza económica de las décadas siguientes permitió la identificación entre construcción europea y modelo europeo de posguerra al integrarse en su relato el corolario de paz y democracia junto al progreso económico y social.

En consecuencia, el fin de las Comunidades Europea creadas en 1957 por el Tratado de Roma, no sería otro que aportar seguridad a la población de los Estados miembros.⁴ Seguridad en el sentido nacional, pero también en un sentido social: se trataba de eliminar cualquier riesgo de una cuarta guerra entre los dos Estados europeos más importantes de la región, Alemania y Francia, y favorecer un crecimiento más rápido, un nivel de vida más elevado y un mayor bienestar social, todo ello en un contexto marcado por el conflicto bipolar en el que Europa era su frente central.

En los últimos tiempos, sin embargo, se ha ido consolidando otro relato alternativo que incide en la idea de *Europa como problema en sí mismo*, como un problema de base que debe solucionarse, no tanto porque haya dejado de ser un instrumento funcional para los Estados, sino porque afecta a la legitimidad del mismo modelo europeo y del sistema económico, político y social sobre el que se asienta. A las críticas surgidas ya en los años setenta sobre los déficits democráticos existentes en las instituciones europeas y sus procesos de toma de decisiones, se ha unido a lo largo de última década un crecimiento desmedido de las desigualdades sociales que viene a cuestionar los beneficios económicos derivados del proceso de integración.⁵

Por tanto, la desafección con el proyecto europeo no debe relacionarse tan solo con la crisis económica iniciada en 2007, sino también con sus problemas de legitimación democrática agravados con la pérdida de su aura de éxito económico. Y al respecto, conviene poner de manifiesto, como afirma Jürgen Habermas, que esa deriva se inició tras la firma del Tratado de Maastricht de 1991, creció en la década posterior y hoy se puede traducir en la desaparición del consenso permisivo ante el proyecto europeo. Tal consenso había beneficiado a las elites dirigentes en el diseño del modelo de la UE y al que ahora se comienzan a exigir responsabilidades en varios frentes.

⁴ Alan S. Millward, *The European Rescue of the Nation State*, Rutledge, London, 2000 (edición revisada y ampliada respecto a la de 1992).

⁵ Véase B. Eichengreen y A. Boltho, «The Economic Impact of European Integration», *Discussion Paper Series*, n° 6820, Centre for Economic Policy Research (CEPR), mayo de 2008. <http://www.cepr.org/pubs/dps/DP6820.asp>. Acceso: 10 de septiembre de 2014; y de forma más atemperada, el reciente trabajo de N. F. Campos, F. Coricelli y L. Moretti, «Economic Growth and Political Integration: Estimating the Benefits from Membership in the European Union Using the Synthetic Counterfactuals Method», *Discussion Paper Series*, n° 8162, The Institute for the Study of Labor (IZA), Bonn, abril, 2014.

En cualquier caso, no puede ignorarse que desde un punto de vista político nunca antes se había intentado construir un ente como la UE: no hay precedentes de un proceso que huya explícitamente de la estatalidad para, precisamente, hacerla posible. En ese camino se han transgredido lo que pueden considerarse algunas leyes de la física política, en especial dos: la primera, que la soberanía es divisible, transferible, compartible y, al menos en parte, recuperable; la segunda, que cuando se intenta construir la democracia en un marco supranacional pero manteniendo las identidades en el ámbito nacional, el resultado es un edificio incomprensible para los ciudadanos.

Su corolario es sencillo: si hubo un tiempo en que la *unidad de Europa*, concebida como *comunidad*, tuvo un gran atractivo, es necesario reconocer que dicha ilusión común, cuando menos, ha decaído desde entonces.⁶ Para los europeos que vivieron la segunda guerra mundial, la construcción europea representó durante décadas las ideas de paz, solidaridad y reconciliación. Posteriormente, aquellos que vivieron dictaduras durante la segunda mitad del siglo XX sintieron que esa Europa representaba el ideal de la democracia, progreso económico y modernidad social.⁷

Hoy, sin embargo, no es fácil percibir esos valores o al menos la UE no parece ofrecer ningún proyecto político de futuro a la ciudadanía europea y, en consecuencia, no hay una narrativa que pueda captar la atención de las nuevas generaciones. Las amables imágenes que sugerían el nacimiento de una Europa como representación de los valores de paz, solidaridad, reconciliación o de democratización parecen haber quedado superadas en el imaginario colectivo de muchos europeos.⁸ De hecho, ha servido como coartada institucional a intereses particulares al presentar las instituciones de la UE como resultado inevitable de un proceso histórico mediante el cual las instituciones nacionales están siendo sustituidas por otras de carácter supranacional y fundamento de un modelo europeo conformado en torno al Estado de bienestar, la justicia social y el respeto a la diversidad, o simplemente como coartadas de la desregulación y el fundamentalismo de mercado.⁹

⁶ Véase, por ejemplo, P. Taylor, *The End of European Integration: Anti-Europeanism Examined*, Routledge, Londres, 2008.

⁷ D. C. Thomas, «Constitutionalization through enlargement: the contested origins of the EU's democratic identity», *Journal of European Public Policy*, Vol. 13, 8, diciembre, 2006, pp. 1197-1201.

⁸ W. Kaiser, «No New DIN-norm, Please: Narrating Contemporary European History», en O. Chenal y B. Snelders, (eds.), *Remappings. The Making of European Narratives*, European Cultural Foundation, Amsterdam, 2012. pp. 75-83.

⁹ H. Schulz-Forberg y B. Strath, *The Political History of European Integrations. The hypocrisy of democracy-through-market*, Routledge, Londres-Nueva York, 2012.

Estado del bienestar, modelo social e integración europea

En ese sentido, y en relación con un modelo social europeo, la situación se antoja más compleja si cabe, ya que si bien la política social no fue ninguna prioridad al inicio del proceso de integración,¹⁰ Jean Monnet, el artífice de la integración, imaginó la creación positiva de una federación supranacional que no solo fuese capaz de liberar los factores de producción a través de unos mercados unificados, sino también de intervenir a escala macroeconómica y de favorecer la redistribución social.

Lo cierto, en cualquier caso, es que Europa no constituye un modelo único porque hay grandes divergencias entre los sistemas de bienestar de los países europeos y en esas condiciones es complejo hablar de un modelo social europeo único.¹¹ De hecho, para autores como Marck Kleinmann se trata más bien de un 'mito fundacional' que ayuda a crear el concepto y la realidad del europeísmo y de una Europa políticamente integrada.¹²

No obstante, si bien Europa no es un bloque monolítico y no tiene un modelo social uniforme, sí tiene un modelo caracterizado por valores comunes básicos como el acceso universal a la educación, atención sanitaria universal y de calidad, igualdad de género, solidaridad, equidad y diálogo social, aunque sus contornos son difusos a pesar de la convergencia desarrollada desde los años ochenta en los diferentes sistemas europeos.¹³ En diciembre de 1989 la Carta Social Europea sobre los derechos sociales fundamentales de los trabajadores, acompañada de un programa de Acción Social de 47 iniciativas fue aceptada por todos los Estados miembros con la excepción de Gran Bretaña. En los años noventa se agregó un protocolo social al Tratado de Maastricht tras el veto de Margaret Thatcher a la creación de un cuarto pilar de carácter social en la UE. En 1994 la Comisión Delors publicó su libro blanco *European Social Policy: A way forward for the Union* [Política social europea: Un paso adelante para la Unión],¹⁴ en el que se define el papel de la Unión en política social y se afirma que esta es responsabilidad de los Estados miembros y que la UE no pretende la armonización, pero sí expresa su objetivo de apoyar el desarrollo del modelo social europeo.

Por otra parte, el libro blanco resume los principios básicos compartidos haciendo especial énfasis en la relevancia de las políticas de empleo y condiciones de trabajo, la movilidad laboral –incluyendo la integración de los inmigrantes– y la

¹⁰ Incluso su presencia en el Acta Única Europea (1986) fue muy reducida, en parte porque más que un Estado del bienestar europeo lo que desde la posguerra se ha desarrollado son Estados del bienestar independientes.

¹¹ A. Giddens, *Europa en la era global*, Paidós, Barcelona, 2007.

¹² M. Kleinman, *A European Welfare State? European Union Social Policy in Context*, Houndsmills, Palgrave, Londres-Nueva York, 2002. pp. 28-56.

¹³ I. T. Berend, *Europa desde 1980*, Fondo de Cultura Económica, México, 2013. pp. 235 y ss.

¹⁴ COM (94) 333, de 27 de julio de 1994.

igualdad de género. El texto insistía, asimismo, en la importancia de la inmigración, en la necesidad de evitar la exclusión social y en la defensa de los sistemas públicos de salud de carácter universal. En base a todo ello, la UE desarrolla de forma gradual a lo largo de la segunda mitad de los años noventa una nueva agenda de política social en defensa del Estado del bienestar.

Asimismo, es preciso considerar el documento como una respuesta a los argumentos neoliberales que consideran a la seguridad social y el Estado del bienestar como estructuras económicas incompatibles con la competitividad. De hecho el Estado del bienestar y con el modelo social europeo han sido fuertemente cuestionados desde los años ochenta con la desaceleración del crecimiento económico lo que redujo el exceso de ingresos de los Estados y complicó las políticas redistributivas, conduciendo a medio plazo a la racionalización y reducción del gasto social a partir de los años noventa, afectando notablemente a las iniciativas comunitarias en este terreno desde los primeros años del siglo XXI.

Y todo ello a pesar del esfuerzo realizado por la Comisión Europea por mantener una estrecha relación entre competitividad y bienestar social y defender la necesidad de combinar la política de libre mercado con el intervencionismo keynesiano en cuestiones sociales. No debe olvidarse en ese sentido que al incorporar principios y valores sociales en la idea europea sin intentar una dirección central y mantener la responsabilidad de los Estados miembros, el modelo social llegó a ser una guía de política social para los gobiernos nacionales y, especialmente, para los países que o bien carecían o que desarrollaron sus sistemas de protección desde su adhesión a las instituciones europeas, como los países del sur de Europa.

Sin embargo, desde los años ochenta el crecimiento económico se había ralentizado, la capacidad competitiva había disminuido y con ella la solidaridad social. El pleno empleo y la provisión de bienestar y seguridad entre los ciudadanos –piedra angular en la rehabilitación del Estado–nación en Europa occidental tras la guerra–, dejaban de ser prioridades compartidas: el consenso de posguerra se estaba resquebrajando. Los nuevos imperativos eran el control de la inflación y la consiguiente liberación de los mercados. Exigencias que unidas a la preocupación tradicional por contener a Alemania condujeron tras la caída del muro a la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria y a la creación del Banco Central Europeo según un modelo alemán. El euro, de esta manera, surgió no tanto como un instrumento económico, sino como contribución política de la nueva Alemania para permitir la reunificación.¹⁵

¹⁵ Véase L. Van Middelaar, *El paso hacia Europa*, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, Barcelona, 2013. pp. 294-306.

Por último, a finales de los noventa la UE intentó nuevos programas para fortalecer su modelo social y sus instituciones del bienestar. El objetivo declarado fue hacer frente al impacto de la globalización y contrarrestar sus consecuencias sociales más negativas. Al tiempo, tenía que afrontar, desde 2004, una nueva estructura de la política de cohesión, instrumento clave de la solidaridad regional intracomunitaria en favor de las regiones más desfavorecidas, como consecuencia de la ampliación hacia el centro y este de Europa. Y todo ello en el marco del fracaso del proceso constituyente y la ineludible necesidad de reforma de las estructuras comunitarias para una Unión de casi 30 miembros.

Coda: bajo los efectos de la crisis

El estallido de la crisis financiera de 2007 y su mutación europea a partir de 2010, con el consiguiente impacto sobre la zona euro y sus consecuencias en forma de un insoportable aumento de las deudas soberanas, han cambiado radicalmente el guión tanto en términos políticos como sociales. Por un lado, ha puesto en cuestión la tesis de Alan Millward a la que nos hemos referido anteriormente, ya que se ha acentuado la percepción de que lejos de fortalecer el poder de cada uno de los Estados gracias a la acción conjunta, los ha disminuido políticamente, incluso a la mismísima Francia, y solo Alemania parece levantar cabeza en forma de nuevo *hegemon* posmoderno.¹⁶

Por otro, la crisis ha contribuido a minar la confianza entre países, favoreciendo la fractura entre Norte y Sur de la UE, y debilitando con ello uno de los pilares fundamentales de la construcción europea, el de la solidaridad. A las tradicionales alusiones al déficit democrático surgidas a finales de los años setenta, se unieron con la crisis la falta de eficacia, transparencia y solidaridad. Los resentimientos y las sospechas respecto a los otros pusieron de manifiesto el mismo problema: muy pocos piensan primero en sí mismos como europeos.¹⁷

Pero eso no es todo: la crisis trajo también un crecimiento de las desigualdades sociales a una escala desconocida desde la finalización de la segunda guerra mundial. Tony Judt,¹⁸ aseguraba que la desigualdad corrompe a las sociedades desde dentro, y no le falta razón a tenor lo observado en la eurozona durante los últimos años. Ese malestar de fondo unido a la crisis actual ha terminado por marcar nítidamente la divisoria entre vencedores y perdedores del proceso de integración. En ese proceso, la liberación global de los mercados financieros que ha precipitado la recesión actual ha sido decisiva, aunque las causas de la crisis, sobre todo en la Unión Europea, sean mucho más profundas.

¹⁶ Al respecto, interesa la lectura de U. Beck, *Una Europa alemana*, Paidós, Barcelona, 2013.

¹⁷ P. Anderson, *El nuevo Viejo Mundo*, Akal, Madrid, 2012. pp. 513 y ss.

¹⁸ T. Judt, *Algo va mal*, Taurus, Madrid, 2011. pp. 185.

Según Thomas Picketty¹⁹ la creciente desigualdad europea obedece a varias razones. En primer lugar, en economías con bajo o nulo crecimiento económico y de población como las europeas, los efectos redistributivos del sistema fiscal y del Estado de bienestar son menores. La crisis por tanto, no habría hecho sino poner de manifiesto esa realidad al reducir prestaciones, dificultar el acceso a la educación de los desfavorecidos y, en general, provocar una 'avería en el denominado ascensor social'.

Lo más inquietante, sin embargo, reside en que, si bien al proceso de construcción europea se le ha concedido un papel central tanto en el relato europeo como en las narrativas nacionales desde 1945, sus competencias y capacidades reales de actuación son difícilmente equiparables. De hecho, la UE no es precisamente el resultado de un diseño político preciso, y es que el ideal de una Europa unida no parece tener el potencial movilizador del socialismo o del nacionalismo. Como nos recuerda Andrew Moravcsik,²⁰ de las cinco grandes cuestiones en la agenda política de las democracias de Europa occidental desde la segunda guerra mundial (la prestación de atención sanitaria, la educación, la ley y el orden, las pensiones y la seguridad social, y la fiscalidad), ninguna es, ni ha sido, prioritariamente competencia ni de la Comunidad ni de la UE, cuando son ellas prioritariamente las que están en el centro del debate político europeo desde la conclusión de la segunda guerra mundial.²¹

¹⁹ Th. Picketty, *Capital in the twenty-first century*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge (EEUU), 2014.

²⁰ A. Moravcsik, «Le mythe du déficit démocratique européen», *Raisons Politiques*, 10, 2003, pp. 87-105.

²¹ S. Bartolini, *Reestructuring Europe. Centre formation, system building and political structuring between the nation-state and the European Union*, Oxford University Press, Oxford, 2005, pp. 157-158.

Una unión quebradiza:

Las grietas sociales, laborales y políticas de una Unión Europea sin argumentos democráticos

Éric Toussaint

Doctor en Ciencias Políticas por las Universidades de Lieja y París VIII, presidente de CADTM-Bélgica y miembro del Consejo Científico de ATTAC Francia.

Antonio Sanabria Martín

Economista, investigador en CADTM Bélgica y miembro del Consejo Científico de ATTAC España.

Punto de partida: el fracaso de un modelo neoliberal

Sin ánimo de idealizar el período precedente, la creación de la UE supone un punto de inflexión en el proceso de construcción europea. La firma del Tratado de Maastricht en 1992²² implicaba una institucionalización del neoliberalismo en Europa. Pero en realidad podemos fijar una fecha alternativa, el 1 de julio de 1990, cuando se firma la libre circulación de capitales como primer paso significativo hacia ese modelo de Europa neoliberal.

La viabilidad de la UE implicaba la capacidad de hacer converger en un mismo espacio a economías con importantes asimetrías en sus especializaciones y capacidades productivas, en niveles de renta, protección social... Esto no supone en sí mismo un problema, pero exige articular una serie de mecanismos y políticas comunes en materia de inversiones, equiparación de necesidades sociales básicas, etc. Todo ello coordinado en unas instituciones comunitarias democráticas. Sin embargo, al anteponer la liberalización financiera, se coloca el carro por delante de los bueyes, siendo los mercados quienes pasan a ser considerados en sí mismos como instituciones a cuyo criterio los Estados han de supeditarse disciplinariamente. Resulta

²² El Tratado de Maastricht sobre la UE fue firmado en la citada ciudad neerlandesa el 7 de febrero de 1992 y entró en vigor el 1 de noviembre de 1993.

significativo al respecto que el símbolo de la nueva ciudadanía europea quedase reducido a una moneda.

El punto de partida de la UE es, pues, el de unas importantes asimetrías entre sus Estados miembros y los esperados automatismos de mercado, su principal elemento vertebrador. Además, las instituciones europeas se conforman en un complejo aparato burocrático sin control democrático y un Parlamento Europeo muy limitado en sus funciones.

En consecuencia, si bien la crisis se evidencia en la UE a partir de 2008 procedente del crac financiero en Estados Unidos, sus determinantes se remontan más atrás en el tiempo. Coincidimos así con otros autores,²³ cuando señalan que la crisis iniciada en el verano de 2007 al otro lado del Atlántico constituye más un punto de llegada que de partida. La crisis no surge en la UE pero pone en evidencia sus graves fallas estructurales. De igual modo, aunque nos centremos aquí en el caso europeo, este ha de encuadrarse en un contexto más amplio de crisis internacional, que obedece a múltiples causas pero que evidencia el fracaso del régimen neoliberal imperante a escala global.

Tras una fugaz primera respuesta vía gasto público, el discurso oficial cambió, sobre todo a partir de la crisis griega en 2010, para responsabilizar a la deuda pública como factor causante de la recesión. Se obvia con ello que el endeudamiento pre-crisis se concentraba mayormente en el sector privado, sobre todo empresas y bancos. También en Grecia.²⁴ La liberalización de la cuenta de capital y los desequilibrios financieros, tanto en la eurozona como a escala global, propiciaron un modelo de crecimiento impulsado por el crédito privado canalizado por la banca, sobre todo en Europa,²⁵ donde los bancos tienen un mayor protagonismo sobre el conjunto del sector financiero. El rescate bancario no comenzó en la periferia, sino en el núcleo de la eurozona y Reino Unido, dada su elevada exposición en EEUU.

Los problemas para la banca periférica vinieron por otro lado. No tenían una elevada exposición en los mercados estadounidenses, pero dependían sobremanera de

²³ Véase I. Álvarez, F. Luengo y J. Uxó, *Fracturas y crisis en Europa, Clave Intelectual*, Madrid, 2013.

²⁴ Para el año 2009 las deudas sumadas del sector financiero y empresas no financieras equivalía al 208% del PIB frente al 130% del PIB en deuda pública. En el conjunto de la eurozona, para ese mismo año, la deuda agregada del sector privado suponía un 383% del PIB frente a un 80% del PIB en el caso de la deuda pública. Fuente: BCE.

²⁵ Por ejemplo, solo el volumen de activos del banco británico HSBC suponía un 120% del PIB de Reino Unido; el Banco Santander, el más grande de la eurozona, representa en activos un 118% del PIB español, el Deutsche Bank alemán un 84% del PIB germano y en Francia BNP un 99,8% del PIB galo. Fuente: E. Liikanen (dir.), «High level Expert Group on reforming the structure of the EU banking sector», Comisión Europea, Bruselas, octubre 2012. http://ec.europa.eu/internal_market/bank/docs/high-level_expert_group/report_en.pdf. Acceso: 19 de septiembre de 2014; y É. Toussaint, *Bancocratie*, Aden, Bruselas, 2014.

la financiación externa para ofrecer sus préstamos. La caída de Lehman Brothers en 2008 cortó los mercados internacionales de crédito y dejó a estos bancos sin acceso a financiación mayorista. En esta situación carecían de capacidad para prestar y como la demanda interna se mantenía vía crédito, al caer este, la demanda sencillamente se desplomó. El problema en la periferia revertía en los bancos de las principales economías de la UE porque una parte de su actividad financiera se hallaba precisamente en prestar a esos bancos de la periferia que buscaban financiación externa.

El problema de gobernabilidad en la UE se complicó especialmente en la eurozona. Sin duda por las múltiples carencias de su unificación monetaria, pero sobre todo, y vinculado a ello, el hecho de que acreedores y deudores compartan una misma área. La lentitud en la toma de decisiones en las autoridades europeas, ya sea la Comisión en Bruselas o el Banco Central Europeo (BCE) en Fráncfort tiene, a nuestro juicio, mucho que ver con este hecho. También la naturaleza de la respuesta en forma de medidas de 'austeridad'. El tiempo no es una variable neutral. La falta de decisiones y el bloqueo liderado por Alemania permitían que esos bancos, especialmente germanos y franceses, se deshiciesen de activos de las economías periféricas en dificultades.

De igual modo, las políticas de recortes son para rescatar a los pretendidos rescatadores. En este sentido, la dinámica del proceso recuerda a la de América Latina. Dos son al menos los factores comunes a destacar: uno, el problema de impago se niega durante años, mientras los bancos prestamistas reparan sus balances; y dos, la aplicación de severos programas de ajuste exigidos por los acreedores precisamente para maximizar la recuperación de sus empréstitos.²⁶

Resulta especialmente elocuente la actitud del BCE. A menudo las críticas se centran en su prohibición de financiar directamente a los Estados miembros. Al respecto coincidimos con la necesidad de un banco central que actúe también como prestamista de último recurso para los gobiernos y no solo para los bancos. Pero cabe advertir que esta misma restricción la tienen los principales bancos centrales del mundo, incluida la Reserva Federal, el Banco de Inglaterra o el Banco de Japón, entre otros. El elemento distintivo y llamativo del BCE está en su actitud con las compras de deuda soberana en los mercados secundarios. Nada se lo impide y forma parte normal de las operaciones de mercado abierto en cualquier banco central como mecanismo para regular la liquidez en los mercados financieros. Pero la posición de algunos países, de nuevo encabezados por Alemania, consideró que esto era un rescate encubierto a

²⁶ Véase B. Medialdea y A. Sanabria, «La 'crisis de la deuda' en Europa. Lecciones y alternativas de la experiencia latinoamericana», *Boletín de Hegoa*, 32, UPV/EHU, octubre 2012. <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/publications/280>. Acceso: 19 de septiembre de 2014.

los Estados.²⁷ Ante la agudización de los problemas en dos economías periféricas de gran tamaño, como son España e Italia, a partir de 2011 las compras se hicieron inevitables ante el riesgo de que su acceso a los mercados financieros se hiciera inasumible, como ya pasara con Grecia, Portugal e Irlanda.

Pero la novedad era que para realizar esas compras el BCE imponía medidas de condicionalidad exigiendo compromisos en materia de recortes y reformas estructurales. Obviamente la verdadera preocupación del Gobierno alemán o el de otras economías del núcleo no estaba en los límites jurídicos del BCE, sino que su intervención permitiría relajarse a los deudores en las medidas exigidas por los acreedores para maximizar la devolución de sus deudas. Sin embargo, con esa condicionalidad el BCE se extralimitaba claramente de sus funciones. Nada en sus estatutos le permitía tal chantaje a los gobiernos. Ello plantea el hecho de que el sobreendeudamiento causado por su inacción hasta entonces pueda ser considerado como ilegal y dicha deuda haya de ser entonces anulada.

Las grietas sociales, laborales y sociales del ajuste

«Es duro, pero no hay más remedio». Es el mantra recurrente a la hora de justificar los ajustes. Sin embargo, hace ya muchos años que incluso desde la economía más ortodoxa quedó evidenciada la falacia de la austeridad.²⁸ Es decir, los efectos perniciosos de estas políticas se conocen desde hace mucho tiempo y su pretendida justificación ‘técnica’ es solo ideológica y afín a determinados intereses de clase.

Básicamente, ante una situación de sobreendeudamiento de los agentes privados (bancos, empresas y hogares) la demanda se hunde porque priorizan el pago de deuda. En ese contexto, una política de recortes del gasto público solo agrava la situación y ahí el Estado es el único capaz de aumentar su gasto para remontar la demanda y revertir el asunto. Por supuesto, no cualquier gasto público tiene el mismo efecto. Por ello entendemos que esa política fiscal expansiva ha de tener como objetivo prioritario la creación de empleo y aprovecharse para lograr una verdadera transformación del tejido productivo y energético con criterios ecológicos, de equidad y de equilibrio territorial.

La creación de empleo estable y con equidad de género es una urgencia en la UE. En apenas cinco años, entre 2008 y 2013, el número de personas desempleadas en la

²⁷ El artículo 122.2 del Tratado de Funcionamiento de la UE incluye la conocida como cláusula de *no bailout* de no rescate. Ni el BCE ni la UE podría salir en ayuda de algún Estado miembro en dificultades.

²⁸ Véanse al respecto: I. Fisher, «Debt-deflation Theory of the Great Depressions», en *Econometrica*, 1933, pp. 337-357. <http://fraser.stlouisfed.org/docs/meltzer/fisdeb33.pdf>. Acceso: 14 de septiembre de 2014; y R. Koo, «The world in balance sheet recession: causes, cure and politics», *Real-world economics Review*, 58, diciembre, 2011, pp. 19-37. <http://www.paecon.net/PAEReview/issue58/Koo58.pdf>. Acceso: 19 de septiembre de 2014.

UE28 ha aumentado en más de 9,5 millones de personas hasta superar los 26 millones de parados.²⁹ Aproximadamente una de cada tres personas que han perdido el empleo en estos años procede de España. O una de cada dos si consideramos solo la eurozona. En el caso del paro juvenil España y Grecia tienen tasas superiores al 50%.

En cuanto a la eurozona, la mitad del desempleo era en 2013 de larga duración, es decir, de uno o más años. Un porcentaje similar al de España, pero que en el caso de Portugal supera el 56%, en Irlanda el 60% y 67,5% en Grecia. Esta larga duración del paro aumenta evidentemente los riesgos de pobreza y exclusión social. Al respecto, la UE28 contaba en 2012 con cerca de 124,5 millones de personas (24,8% de la población) en tal situación, casi 6,5 millones de personas más que apenas dos años antes, en 2010. En el caso de la eurozona el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión superaba en 2013 los 77 millones (23,4% de la población).

Y si conseguir un empleo se complica, trabajar tampoco garantiza escapar de la pobreza. En Grecia el 15,1% de las personas con empleo sigue siendo pobre. Los otros dos países de la eurozona con mayor porcentaje de trabajadores pobres son España e Italia con 12,3% y 11% de empleados respectivamente.

El aumento del desempleo, la precariedad laboral y la devaluación salarial elevan los niveles de desigualdad. Según datos de Eurostat, España es ya la economía más desigual de la UE en términos de la proporción de ingresos del 20% más rico con respecto al 20% más pobre. Así, en 2012, el quintil de renta superior tenía unos ingresos de 7,2 veces los del quintil inferior.³⁰

En todo caso, tanto en España como en el conjunto de la UE la desigualdad ya seguía una dinámica creciente antes de la crisis, siendo precisamente la deuda privada la encargada de mantener animada la demanda, mientras los salarios reales se estancaban y caía su participación sobre la renta total en la mayor parte de economías europeas.

Austeridad o Derechos Humanos

Las políticas de ajuste exigidas por los acreedores encuentran un elevado grado de comprensión en las élites locales de los países de la periferia quienes, de hecho, no pocas veces, han superado en dureza las recomendaciones comunitarias. No es para menos, pues las políticas de devaluación salarial les han permitido atacar la negociación colectiva debilitando así la capacidad de los trabajadores en la fijación de

²⁹ Salvo que se indique lo contrario, en adelante las cifras aquí ofrecidas proceden de datos de Eurostat.

³⁰ Al respecto, véase A. Sanabria, «Crisis y desigualdad. La periferia de la periferia en la eurozona», publicado en la web de CADTM el 03 de julio de 2014. <http://cadtm.org/Crisis-y-desigualdad-la-periferia>. Acceso: 19 de septiembre de 2014.

sus salarios y facilitando a las empresas los despidos. Por otra parte, las privatizaciones de empresas públicas, o de su gestión, la liberalización de nuevos sectores, etc. ofrecen importantes posibilidades de negocio a grandes empresas locales y extranjeras. El objetivo, pues, no ha sido solo el cobro de la deuda, sino un auténtico saqueo en muchos casos a costa de quienes menos tuvieron que ver con la crisis y que ahora más padecen sus consecuencias.

A su vez, los programas de austeridad, especialmente los impuestos por la llamada *troika* (Comisión Europea, BCE y Fondo Monetario Internacional) suponen una vulneración de los derechos humanos fundamentales. Partamos de una idea sencilla: en cualquier Estado de derecho la legislación ampara al acreedor a la hora de recuperar sus deudas. Pero de igual modo existen límites. Así, por ejemplo, sería contrario a derecho que el acreedor pudiera exigir a su prestatario que vendiese un órgano de su cuerpo o que le sirviese durante un tiempo en régimen de esclavitud para saldar cuentas. Hay una serie de derechos fundamentales que amparan a la persona y a los que no puede renunciar. Esto mismo pasa con respecto a las políticas de austeridad. La exigencia para garantizar el pago de una deuda no puede nunca estar por encima de las necesidades básicas que un Estado tiene obligación de atender. Desde este punto de vista, por cierto, la reforma de la Constitución española en 2011 resulta un auténtico escándalo.³¹

Diversos informes, como el publicado por el Consejo de Europa³² han evidenciado las graves vulneraciones de los derechos humanos ante el desproporcionado impacto en los grupos sociales más vulnerables y marginados. Otro elaborado por el Comisario de la Cámara de Trabajo de Viena³³ muestra igualmente la vulneración de derechos en los Memorándums de Entendimiento firmados en los rescates de la *troika*. Asimismo, Oxfam ha puesto en evidencia los nocivos efectos de las políticas de austeridad en términos de pobreza y desigualdad.³⁴

³¹ En agosto de 2011 el entonces presidente del gobierno socialista, Rodríguez Zapatero, y el conservador Mariano Rajoy pactaron reformar el artículo 135 de la Carta Magna para dar prioridad al pago de la deuda pública por encima de cualquier otro gasto. Esta reforma fue a su vez exigida por el presidente del BCE como parte de las condiciones para que este organismo comprara bonos de deuda española.

³² Comisario para los Derechos Humanos del Consejo de Europa, «La protección de los Derechos Humanos en tiempos de crisis», Issue Paper (2), Consejo de Europa, diciembre 2013. <https://wcd.coe.int/ViewDoc.jsp?Ref=CommDH/IssuePaper%282013%292&Language=lanSpanish&Ver=original&Site=COE&BackColorInternet=DBDCF2&BackColorIntranet=FDC864&BackColorLogged=FDC864>. Acceso: 19 de septiembre de 2014.

³³ A. Fischer-Lescano, «Human Rights in Times of Austerity Policies. The UE institutions and the conclusion of Memoranda of Understanding», ETUI, Bremen, febrero 2014. www.etui.org. Acceso: 19 de septiembre de 2014.

³⁴ Oxfam, «La trampa de la austeridad. El verdadero coste de la austeridad y la desigualdad», informe, 2013. Disponible en: <http://www.oxfam.org/es/informes/la-trampa-de-la-austeridad>. Acceso: 19 de septiembre de 2014.

La UE sufre los estragos de una severa crisis bancaria por sobreendeudamiento privado, propiciada por un modelo neoliberal que ella misma institucionalizó. Un sobreendeudamiento privado que se trasvasa ahora al sector público mediante rescates a los bancos y como efecto de unos insuficientes ingresos fiscales, más los efectos desastrosos de la austeridad. Pero después de gastarse entre 2008 y 2012 un total de 591.900 millones de euros solo en recapitalizaciones directas a sus bancos (un 4,6% del PIB de la UE28),³⁵ se afirma que lo insostenible es el Estado de bienestar. Mientras, el sector financiero y sobre todo la banca que gestó la crisis se mantienen intactos.

Existen alternativas,³⁶ pero las soluciones no vendrán solas y tampoco con ninguna élite. La verdadera y novedosa esperanza surge, como siempre, desde abajo; de la organización democrática de diversos movimientos sociales que defienden que otra Europa es posible. Que apuestan por alternativas democráticas al ajuste neoliberal, como las plataformas que trabajan por la realización de auditorías ciudadanas de la deuda, en las que se determine la parte ilegítima, ilegal, insostenible y/u odiosa de esta para su anulación. Ninguna crisis de deuda se ha superado sin aplicar importantes quitas. El debate real no es, pues, el impago, sino determinar quién lo asume. Por eso, lo interesante de estas plataformas es que plantean un proceso de desendeudamiento democrático, guiado por los deudores, desde abajo para que, por fin, paguen los de arriba.

³⁵ Algunos países están muy por encima de este promedio. Destaca Irlanda, que entre 2008-2012 entregó a su sector bancario solo en recapitalizaciones directas el equivalente al 40% de su PIB. Le siguen Grecia (19,2% del PIB), Chipre (10,2%), Bélgica (6,2%) y España (5,7%). Fuente: Comisión Europea.

³⁶ Una exposición detallada sobre propuestas concretas de alternativas para Europa en É. Toussaint, «Europa. Alternativas a la crisis», Comité Para la Anulación de la Deuda en el Tercer Mundo (CADTM), abril 2014. http://cadtm.org/IMG/article_PDF/article_a10160.pdf. Acceso: 19 de abril de 2014.

El ascenso populista de Europa: ¿cómo interpretarlo?

Xavier Casals
Historiador³⁷

¿Hasta qué punto está presente el populismo en el actual Parlamento Europeo? Es difícil valorarlo, pero anida en el conjunto del espectro político, aunque su ámbito más visible es el de la extrema derecha, aquí analizado. No obstante, antes de continuar la exposición, se impone una mínima aproximación a este concepto, objeto de definiciones y valoraciones muy distintas.

Un concepto discutible y discutido

El populismo, simplificando, denuncia una distancia entre gobernantes y gobernados, los de 'arriba' y los de 'abajo': la existencia de unas élites oligárquicas que se han apoderado de la soberanía popular y nacional y la emplean en la defensa de sus propios intereses, constituyendo una 'casta' alejada de los verdaderos intereses de los ciudadanos. Para acabar con su poder, las opciones populistas exhortan al 'pueblo sano' a movilizarse y recuperar sus derechos, *siendo el anti-elitismo el rasgo definitorio de su mensaje.*³⁸

Este discurso, con tonos más o menos radicales y demagógicos ha cobrado centralidad creciente en la última década en Europa y más allá, como testimonian experiencias tan diferentes como el 'chavismo' venezolano o el Tea Party estadounidense. La crisis económica ha favorecido esta dinámica, en la medida que entes como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Central Europeo (BCE) han tomado decisiones que muchos ciudadanos han percibido como contrarias a sus intereses y favorables a oligarquías lejanas o locales. Sin embargo, sería un error ligar el ascenso de dinámicas populistas a la crisis económica, pues estas últimas suelen ser resultado de múltiples factores, siendo decisivos los locales.

³⁷ Autor de *El pueblo contra el parlamento. El nuevo populismo en España (1989-2013)*, Pasado & presente, 2013. (xaviercasals.wordpress.com).

³⁸ Véase F. Panizza (comp.), Introducción, en *El populismo como espejo de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009 [1ª ed. 2005], p. 13.

Tres precisiones sobre el populismo

Para abarcar las múltiples realidades que pueden incluirse bajo el nebuloso rótulo de populismo, desde nuestra perspectiva es importante efectuar tres precisiones.

En primer lugar, debe subrayarse que no existe un consenso sobre este concepto entre los estudiosos, ya que no designa una ideología concreta, sino *una forma de movilización política maleable y que puede adoptar cualquier sector ideológico*. Su emergencia constituye una reacción a la pérdida de credibilidad que experimentan los sistemas representativos. Por esta razón, las formaciones populistas se dirigen al ciudadano anónimo (el 'hombre de la calle', la 'buena gente' o 'el pueblo' genérico) y lo movilizan contra élites que supuestamente se han adueñado de su soberanía o sus derechos. Los discursos de este tipo revisten una gran ambigüedad, en la medida que, como advierte el politólogo Marco Tarchi, los líderes que los emiten pretenden «refundar la democracia, no destruirla, pretensión que a veces desemboca en un riesgo de hiperdemocratismo, es decir, en una idealización de la disponibilidad del hombre de la calle como ciudadano activo» y, como tal, dispuesto a soportar los costes de su afán de «reapropiarse del ejercicio del poder».³⁹

En segundo lugar, *no hay unanimidad en relación a su pretendido carácter 'positivo' o 'negativo' en relación al funcionamiento de la democracia, aunque los pronunciamientos desfavorables son más extendidos*. El polifacético académico Ralf Dahrendorf, por ejemplo, afirma que el populismo estimula voluntariamente la pérdida de protagonismo de los parlamentos y su debilidad. Como consecuencia de este hecho, la hiperdemocracia que los populistas preconizan se construiría, paradójicamente, sobre la desvalorización de la democracia. De hecho, Dahrendorf estima que el referéndum se habría devaluado al estar hoy «destinado a ser utilizado como un test de popularidad para los políticos y los gobiernos, porque está concebido expresamente para dejar al margen a las instituciones intermedias».⁴⁰ Aun así, otros estudiosos ofrecen visiones diferentes y el pensador Ernesto Laclau consideró que el populismo tenía una naturaleza democrática y que debía ser rescatado de su posición marginal en el discurso de las ciencias sociales, extrayéndole su estigma de antidemocrático. «Cuando las masas populares que habían estado excluidas se incorporan a la arena política aparecen formas de liderazgo que no son ortodoxas desde el punto de vista liberal democrático, como el populismo. Pero el populismo, lejos de ser un obstáculo, garantiza la democracia, evitando que esta se convierta en mera administración», manifestó Laclau.⁴¹

³⁹ M. Tarchi, *L'Italia populista. Dal qualunquismo ai girotondi*, Il Mulino, Bolonia, 2003, p. 32.

⁴⁰ R. Dahrendorf, entrevista de Antonio Polito, *Después de la democracia*, Crítica, Barcelona, 2002, p. 91.

⁴¹ E. Laclau, «El populismo garantiza la democracia», <http://www.lanacion.com.ar>, 10 de julio de 2005.

En tercer lugar, *no puede homologarse el populismo de extrema derecha con el de otros ámbitos políticos, en la medida que su mensaje aún anti-elitismo y xenofobia*. El politólogo y filósofo Pierre-André Taguieff alude a él como 'nacional-populismo'. Sus formaciones y líderes, señala, se dirigen al pueblo con un llamamiento centrado en su dimensión 'nacional', partiendo de la premisa de que el pueblo es 'homogéneo' (la división de clases sociales no tiene relevancia) y «se confunde con la nación unida, dotada de una unidad sustancial y de una identidad permanente». De esta forma, aquello que diferencia a los partidos nacional-populistas del resto es que el objeto de su denuncia y crítica prioritaria no son tanto 'los de arriba' (las élites), como 'los de enfrente' (los extranjeros): «Más exactamente, las élites son rechazadas en la medida que son percibidas como 'el partido del extranjero'», subordinando así el anti-elitismo a la xenofobia, destaca Taguieff. Este populismo integrado al nacionalismo proyecta la figura de un enemigo nuevo: la del extranjero-invasor.⁴²

Este discurso constituye, en esencia, el eje argumental de la nueva ultraderecha o nueva derecha radical populista, que en Europa reúne formaciones de carácter muy diverso y que en su mayoría se desvinculan del fascismo y neofascismo.

La normalización de la derecha populista

El nacional-populismo, por otra parte, conforma un movimiento antiglobalización que no se define ni reconoce como tal, pese a su éxito en las urnas. Lo afirmamos en la medida que sus partidos hacen bandera de la defensa de la 'identidad nacional' y de la protesta contra el *establishment*, a la vez que plasman un repliegue comunitario. Sus líderes se oponen tanto a flujos migratorios como a deslocalizaciones industriales; denuncian la pérdida de soberanía nacional en beneficio de organismos supraestatales –notablemente, la UE– y manifiestan defender una identidad que presuntamente peligra por la presencia de etnias o culturas foráneas. En esta última vertiente, destaca su islamofobia creciente: un rechazo al Islam, al ser percibido como una religión de conquista e identificado en bloque con sus sectores más extremistas, sin distinguir tendencias en su seno.

Si observamos la presencia de este espectro el actual Parlamento Europeo a la luz de las pasadas elecciones, constatamos que numerosos partidos de ultraderecha han obtenido buenos resultados. No obstante, ello no debe confundirse con un avance generalizado de este sector ideológico en Europa, ni tampoco la reciente creación de un grupo parlamentario propio configura un hito en su evolución, como han tendido a presentar numerosos medios de comunicación.

⁴² P. A. Taguieff, *L'illusion populiste*, Berg International, París, 2002, pp. 132.

De este modo, queremos subrayar que *los comicios del pasado mayo rebatieron un tópico muy extendido: la asociación del ascenso de la extrema derecha a la agudización de los efectos de la crisis económica de manera mecánica*. Lo ilustra el hecho de que solo uno de los países rescatados, Grecia, ha mostrado un ascenso llamativo de un partido de este signo, Amanecer Dorado (AD), con un 9.3% de los sufragios. Esta cifra es importante y modesta a la vez, ante los devastadores efectos de la crisis en este país. Sin embargo, ni España, ni Portugal, ni Irlanda ni Chipre han asistido a la emergencia de fuerzas de este signo, y en este último país el partido hermanado con AD, el Frente Nacional Popular (ELAM), solo ha cosechado un 2.6% de los votos. En cambio, los mejores resultados de este espectro los han cosechado formaciones de los países 'ricos', como el Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP) (26.7%); el Partido Popular de Dinamarca (DF) (26.6%); el Frente Nacional (FN) francés (24.8%); o el partido de la Libertad de Austria (FPÖ) (19.7%). Por consiguiente, los estereotipos no solo no ofrecen explicaciones de los cambios de este segmento político, sino que también se hallan en contradicción con la realidad.⁴³

Por otra parte, *la formación de un grupo parlamentario de este signo en Estrasburgo –llamado Europa de la Libertad y de la Democracia Directa– no es una novedad, pese al ruido mediático que acompañó su gestación, debido a la pugna desatada por su liderazgo entre la francesa Marine Le Pen (FN) y el británico Nigel Farage (UKIP), saldada con la victoria del último*. Es importante recordar al respecto que en 1984 la extrema derecha ya formó un primer grupo, el Grupo Técnico de Derechas Europeas, más conocido como Grupo de Derechas Europeas o GDE. Lo lideró Jean-Marie Le Pen (padre de Marine), que en los comicios europeos de ese año hizo su desembarco estelar en la política francesa al obtener 10 escaños. Reunió representantes galos, italianos, helenos y del Ulster. No obstante, los resultados de las elecciones europeas de 1989 alteraron su composición. Los eurodiputados alemanes de los Republicanos (Die Rep) chocaron con los italianos por el contencioso histórico sobre Tirol del sur. Entonces Le Pen eligió a los germanos como socios, en detrimento de los italianos, pero sufrieron una crisis interna que los dividió y acabó hundiendo al GDE.

Asimismo, tras proyectarse diferentes diseños de alianzas europeas sin resultados (como Euronat), en el 2007 se articuló un nuevo grupo de este espectro en Estrasburgo: Identidad, Tradición y Soberanía (ITS). ITS unió a una veintena de parlamentarios al ingresar aquel año en el hemiciclo ultraderechistas búlgaros y rumanos que se sumaron –entre otros diputados– a la italiana Alessandra Mussolini (nieta del *Duce*). Pero la agrupación solo duró de enero a noviembre y acabó con estrépito. Ello se debió a que la *nietísima* criticó a los rumanos a raíz de un crimen cometido en Italia, ya que afirmó que para ellos 'romper la ley' se había convertido en

⁴³ Es interesante al respecto C. Mudde, «The Far Right and the European Elections», *Current History*, V. 113, 761, 2014, pp. 98-103. Disponible en http://works.bepress.com/cas_mudde/75

'un modo de vida". Entonces los cinco eurodiputados de esta nacionalidad abandonaron ITS, que fue inviable al perder escaños.⁴⁴ Así pues, en el 2014 la extrema derecha simplemente ha recuperado el grupo parlamentario que dejó de tener en 1994 e intentó recomponer sin fortuna en el 2007.

En realidad, lo que realmente han demostrado los últimos comicios europeos es que la extrema derecha ya forma parte del paisaje político europeo y es capaz de ser la primera fuerza en países como Francia, Gran Bretaña o Dinamarca, al margen de que formaciones de este ámbito ya hayan participado previamente en coaliciones de gobierno o brindado su apoyo parlamentario a ejecutivos. A la vez, la dificultad de unir los esfuerzos de sus rótulos más importantes en Estrasburgo para conformar un único gran grupo ha mostrado las debilidades inherentes a todo intento de conformar lo que podríamos designar como una 'internacional de ultranacionalistas", dados los numerosos elementos de fricción que existen entre sus partidos.⁴⁵ Además, esta dispersión indica que difícilmente podrán obstaculizar decisiones de la Eurocámara.

Desde nuestra perspectiva, pues, el ascenso de los nacional-populismos en las últimas elecciones del europarlamento no es un fenómeno novedoso en la medida que se ha producido de forma ininterrumpida –aunque con altibajos– desde que en los comicios de 1984 el FN francés cosechó casi un 10.9% de los sufragios y está vinculado sobre todo al desgaste de los partidos tradicionales y sistemas políticos. En suma, los buenos resultados de diversas fuerzas de este ámbito 'normalizan" su presencia en la escena política.

¿El futuro es *ciberpopulista*? Podemos y el M5S

La globalización, además, impulsa el populismo. Por una parte, los cambios que ha comportado «han excavado un surco entre vencedores y perdedores», generando entre los últimos una situación psicológica «impregnada de resentimiento, desilusión y chasco sobre la cual los partidos populistas capitalizan sus éxitos, capeando y fomentando la protesta contra las clases políticas responsables de la situación», advierte Tarchi.⁴⁶ A la vez, ganan centralidad las actitudes críticas ante la integración en Europa y ante la inmigración.

Por otra parte, la globalización ha tenido una incidencia decisiva al generar la 'aldea global" comunicativa que apuntó en los años sesenta el filósofo canadiense Marshall McLuhan. Ahora las redes sociales generan una comunicación inmediata y

⁴⁴ «La extrema derecha se queda sin grupo en la Eurocámara», *El País*, 15 de noviembre de 2007.

⁴⁵ Sobre las dificultades de la extrema derecha para formar un grupo propio en Estrasburgo y sus tensiones, véase X. Casals, *Ultrapatriotas. Extrema derecha y nacionalismo de la guerra fría a la era de la globalización*, Crítica, Barcelona, 2003, pp. 139-156.

⁴⁶ M. Tarchi, 2003, p. 70.

conforman una 'plaza electrónica' que se define por la participación de sus miembros sin jerarquías. Internet permite así proyectar en el mundo virtual la utopía populista por excelencia: construir la 'plaza' que reúne el pueblo sin jerarquías y donde todo el mundo participa en función de su afán e interés y abre las puertas a una 'democracia electrónica' que puede ser tan imperfecta como la real.⁴⁷

Las experiencias del Movimiento 5 estrellas (M5S) en Italia (con un 21.1% de los votos y 17 escaños) y de Podemos en España (con un 7.9% de los votos y 5 escaños) son sus indicadores más vistosos, más allá de sus obvias diferencias ideológicas, escenificadas en Estrasburgo: mientras Podemos se ha integrado en el Grupo Confederado de la Izquierda Unitaria Europea/Izquierda Verde Nórdica, el M5S lo ha hecho en el que lidera Nigel Farage antes citado, la Europa de la Libertad y de la Democracia Directa. Actualmente, pues, asistimos a la eclosión de una oleada populista cuyas dinámicas son tan nuevas como desconocidas.

⁴⁷ Véase J. Sánchez, *La democracia electrónica*, UOC, Barcelona, 2005.

Cómo la Mesa Redonda Europea de Industriales llegó a hacerle la guerra de clases a Europa

Andrew Gavin Marshall

Occupy.com

Creada en 1983, la Mesa Redonda Europea de Industriales (ERT por sus siglas en inglés) se convirtió rápidamente, y lo mantiene, en una de las voces más influyentes de los intereses organizados de las corporaciones en Europa. Sin ser del todo un *lobby* ni un *think tank*, la ERT es un grupo orientado a la acción constituido por casi 50 directores ejecutivos o presidentes (CEO) de las mayores corporaciones industriales europeas, unidos para defender colectivamente ciertas ideologías, presionar a las elites políticas y planificar objetivos y programas diseñados para perfilar la Unión Europea y el ‘mercado común’.

Los 30 años de existencia de la ERT han revelado que se trata de una de las organizaciones más influyentes de Europa, conocida ampliamente por las elites políticas, tecnocráticas y financieras de la UE; mantiene reuniones periódicas, cenas y citas sociales con presidentes de gobierno y oficiales gubernamentales de los Estados miembro de la UE y con líderes de la propia Comisión Europea. A raíz de la crisis de la deuda de los últimos años, la ERT ha vuelto a estar en primera línea en el diseño de los cambios dentro de la UE, promoviendo la austeridad y reformas estructurales como ‘solución’ a la crisis.

A través de sus tres décadas de historia, la ERT continúa hoy impulsando las ideologías e intereses del poder corporativo y financiero a costa de los intereses de los trabajadores y de la población en general. El presente artículo se propone examinar a este grupo altamente influyente con objeto de arrojar luz sobre una organización bien conocida para aquellos que toman las decisiones importantes dentro de la UE, aunque

⁴⁸ Artículo incluido en el informe *El estado del poder 2014*, TNI, 2014, traducido con permiso de TNI.
Traducción: Nuria del Viso.

en buena parte desconocida para aquellos que tienen que sufrir las consecuencias de esas decisiones.

Crisis de la deuda

En febrero de 2010 la ERT advirtió a los líderes políticos de la UE que tenían que «actuar con una voz más unificada en cuestiones económicas, financieras, comerciales y educativas o, de lo contrario, se arriesgaban a padecer la irrelevancia global»; añadieron que la unión supranacional de estados «necesita jugar como un único jugador en términos económicos» si tiene alguna esperanza de competir en la era de la globalización con las economías del mercado emergente de Asia y América Latina.

Lo que hacía falta para enfrentar este reto, como explica el CEO de Philips y vicepresidente de la ERT, era «disciplina macroeconómica y financiera»; esto significa austeridad. El presidente de la ERT y CEO de Volvo, Leif Johansson, señaló que «necesitamos responder más agresivamente... necesitamos hacer Europa más competitiva en el mercado global y completar el mercado único» dentro de la propia UE.⁴⁹

El mismo mes de febrero de 2010, la ERT publicó un gran informe, *ERT's Vision for a Competitive Europe in 2025* [«La visión de la ERT para una Europa competitiva en 2025»], en el que perfilaba los objetivos ideológicos e institucionales, así como los planes de las mayores corporaciones europeas para perfilar las políticas de la UE hasta el año 2025. El informe identificaba el estallido de la crisis de la deuda como «una oportunidad para repensar la futura senda de la UE y tomar una acción contundente», y además explicaba que la publicación misma estaba directamente «dirigida a guiar las opciones políticas de la UE en la próxima década».⁵⁰

A raíz del ascenso del poder económico de Asia, la ERT advirtió que a menos que se realizaran profundas reformas y cambios, Europa se convertiría en un 'gigante con pies de barro'. Para remediarlo, haría falta completar el mercado único de la UE, lo que supondría grandes cambios en el sistema de salud y un mayor énfasis en su privatización.

La ERT presionó por la 'sostenibilidad' de «medidas sensatas en economía, finanzas, educación, seguridad social y sistemas de pensiones, uso optimizado de materias primas, agua y alimentos, y suministro estable de energía». En otras palabras, los altos ejecutivos de las corporaciones 'tomaron prestado' el término *sostenibilidad* del discurso medioambientalista para referirse a cualquier área gestionada o financiada

⁴⁹ Richard Milne, «Business plea for unified EU voice», *The Financial Times*, 2 febrero 2010.

<http://www.ft.com/intl/cms/s/0/ccbb6abe-0f9a-11df-b10f-00144feabdc0.html#axzz2R4i20iCC>

⁵⁰ Mesa Redonda Europea de Industriales, *ERT's Vision for a Competitive Europe in 2025*, ERT, febrero 2010, p. 1.

por el gobierno, entendida como 'insostenible" debido a la crisis de la deuda causada por los bancos. 'Sostenibilidad" para la ERT significaba acelerar las privatizaciones, desregulación y mercantilización de toda la sociedad, sin duda para su propio beneficio. Cuando utilizan el término 'sostenibilidad", están, de hecho, refiriéndose a la sostenibilidad de su creciente poder y beneficios. El propio informe señalaba que «las políticas sostenibles deberían estimular la actividad económica, basada en mecanismos de mercado libre y justo, abierto, con libertad emprendedora, mercados laborales inclusivos y una regulación inteligente».

El camino para tal sostenibilidad pasa por una larga y profundamente dolorosa austeridad. La ERT hizo un llamamiento a los Estados miembro a adherirse al Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que exigía a los países mantener sus déficits presupuestarios por debajo del 3% del PIB, al tiempo que fomentaba superávits presupuestarios; además, ese objetivo «debería ser financiado reduciendo el gasto público en torno a políticas que no son sostenibles»; en otras palabras, austeridad. La ERT pide 'reformas" de la seguridad social y del sistema de pensiones, empezando por que la UE debería «poner más énfasis en la responsabilidad de los pacientes de los costes de salud», lo que significa que debería haber menos apoyo público a las poblaciones y más apoyo a las corporaciones, y que esas poblaciones deberían dejarse al antojo del mercado 'competitivo".

Volviendo a una de los temas de importancia más persistentes de la ERT, el informe señala: «Los mercados laborales europeos necesitan hacerse mucho más inclusivos, permitiendo a las empresas movilizar a los empleados de todas las edades y de todos los niveles de cualificación». Esto requiere «un nuevo entendimiento de la seguridad en el empleo, poniendo menos peso en conservar los puestos de trabajo y más en garantizar altos niveles de empleo productivo y sostenible», definido a grandes rasgos como 'flexibilidad laboral", diseñada para «ayudar a situar la productividad europea entre las mayores del mundo». En otras palabras, los mercados europeos de empleo deben hacerse menos protegidos, menos regulados y con menos prestaciones, de modo que el propio empleo se abarate para facilitar su contratación, esté menos protegido frente a la explotación y, por tanto, sea más 'productivo". Solo con una mano de obra barata y explotable podrá Europa 'competir" a nivel global con regiones como Asia y América Latina. La ERT reconoce el reto de tal tarea, y sugiere que hace falta una 'cultura del cambio". Como en el pasado, un cambio –o 'ajuste"– así debe ser engendrado por los propios trabajadores y la población en general, no por las corporaciones o las elites económicas y financieras.

Dos figuras relevantes dentro de la ERT, el presidente del grupo, Leif Johansson y Jacob Wallenberg escribieron a dúo un artículo en *Financial Times* en marzo de 2010 en el que subrayaban la necesidad de que Europa «volviera al crecimiento sostenible» en

el cual «el camino recto» a «la recuperación económica y el empleo sostenible pasa a través de unos mercados saludables, competitivos y abiertos».⁵¹

Jacob Wallenberg, presidente del grupo de trabajo de la ERT de Política Competitiva, es un ejemplo típico de los miembros de la ERT compuesta por corporaciones occidentales, elites financieras y políticas con un alcance e influencia global sin precedentes. Wallenberg es un miembro destacado de la dinastía financiera más influyente de Suecia, la familia Wallenberg, y es presidente de la compañía de inversiones de la familia, Investor AB, y vicepresidente del banco familiar, SEB AB. Wallenberg se sienta también en los consejos de una serie de corporaciones, incluyendo Coca-Cola, Ericsson, ABB y SAS AB, y la Escuela de Economía de Estocolmo. Además, Wallenberg pertenece a varios grupos asesores con acceso directo a líderes políticos y de políticas públicas, como el International Business Leaders' Advisory Council to the Mayor of Shanghai [consejo asesor internacional de los líderes empresariales para el alcalde de Shanghai]; el consejo asesor internacional del *think tank* Atlantic Council, de EEUU; el International Business Council [Consejo Empresarial Internacional] del Foro Económico Mundial; la junta directiva del Bilderberg Group y, anteriormente, del consejo asesor internacional del gigante global de inversiones Blackstone.

De las 51 personas líderes o miembros de la Mesa Redonda, seis pertenecen también al Consejo Empresarial para Asuntos Internacionales del Foro Económico Mundial, cinco están asociados al gigante financiero alemán Allianz (uno se sienta en su consejo y los otros cuatro son miembros de comité asesor conjunto de las compañías Allianz), cuatro más son miembros de la junta directiva o bien participantes recientes de las reuniones de Bilderberg; otros cuatro individuos son o han sido parte de Siemens y Ericsson; tres son o han sido miembros de la Comisión Trilateral, tres más tienen posiciones de liderazgo en The Conference Board, tres se sientan como miembros del International Business Leaders' Advisory Council to the Mayor of Shanghai y otros tres también pertenecen al comité asesor internacional de la Universidad de Bocconi y de Paris EUROPLACE.

En un artículo de 2010 para la revista *International Sociology*, William K. Carroll y Jean Philippe Sapinski examinaron la relación entre la elite corporativa y la emergencia de una 'red transnacional de planificación de políticas' en las décadas siguientes a la segunda guerra mundial y la aceleración del proceso desde los años setenta del siglo XX en adelante, con la creación de 'grupos globales de políticas' y *think tanks* tales como el Foro Económico Mundial en 1971 y la Comisión Trilateral en 1973, entre otros

⁵¹ Jacob Wallenberg y Leif Johansson, «Europe must sharpen competition policy», *Financial Times*, 15 de marzo de 2010. <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/c2498bd6-2b94-11df-a5c7-00144feabdc0.html#axzz2R4i2OICC>

muchos. El objetivo de estos grupos fue crear una 'minoría organizada' políticamente de elites corporativas y financieras por encima y más allá del Estado-nación. Estas organizaciones permiten a las corporaciones transnacionales y a las elites políticas reunirse, debatir, crear consensos sobre los temas principales, planificar y promover ideas, perfilar instituciones, promover agendas y programas de acción y, muy importante, tratar directamente con las principales elites políticas y administrativas que también participan en estos grupos.⁵²

Cuatro de los miembros de ERT pertenecen también al Grupo Bilderberg, creado entre 1952 y 1954, que reúne a unas 130 personas de las elites política, económica y financiera de Europa occidental y América del Norte para debatir sobre temas relevantes de importancia global a puerta cerrada, en secreto y sin participación pública o cobertura mediática en reuniones anuales de tres días. Un antiguo participante de las reuniones del Bilderberg, Will Hutton, se refirió al grupo como «los altos sacerdotes de la globalización».⁵³ Otro grupo importante de planificación de políticas que representa los intereses de la 'Clase Capitalista Transnacional' es la reunión anual del Foro Económico Mundial en Davos, Suiza. Creado en un principio como foro de los CEO europeos en 1971, el Foro ha ampliado rápidamente sus objetivos y miembros, reuniendo anualmente a miles de miembros procedentes de las elites política, corporativa, financiera, intelectual y cultural en un lugar para debatir y discutir temas de gran calado y ayudar a perfilar un consenso común sobre cómo abordar estos problemas. Seis de los actuales 50 miembros de ERT también pertenecen al Consejo Internacional de Negocios del Foro Económico Mundial, lo que les proporciona una posición de liderazgo dentro de este altamente influyente foro anual.

La Comisión Trilateral se creó en 1973 a iniciativa del CEO de Chase Manhattan, David Rockefeller, que buscaba una organización que pudiera reunir a unos 350 miembros de las elites política, corporativa, intelectual, financiera y cultural de América del Norte, Europa occidental y Japón a fin de establecer mayor cooperación y coordinación de las políticas entre los principales países industriales del mundo. Tres miembros de la ERT pertenecen o han pertenecido a la Comisión Trilateral.

Una de las iniciativas más infames de la Comisión Trilateral fue su informe de 1975 sobre la *Crisis de Democracia*, en el cual los autores sugerían que el mundo industrializado estaba experimentando un 'exceso de democracia' y que los intereses corporativos estaban amenazados por poblaciones activistas, crecientemente militantes y políticamente conscientes que buscaban reducir el poder de las

⁵² William K. Carroll y Jean Philippe Sapinski, «The Global Corporate Elite and the Transnational Policy-Planning Network, 1996-2006: A Structural Analysis», *International Sociology*, Vol. 25, n° 4, julio 2010, pp. 502-503.

⁵³ Mark Oliver, «The Bilderberg group», *The Guardian*, 4 junio 2004.

<http://www.theguardian.com/news/2004/jun/04/netnotes.markoliver>

corporaciones mientras demandaban más poder y oportunidades para grupos y poblaciones. El informe identificaba que la causa de la 'crisis de democracia' era «una sociedad altamente educada, movilizada y participativa», y, por tanto, la solución al 'exceso de democracia' consistía en que creciera la «apatía y no implicación por parte de algunos individuos y grupos».⁵⁴

No hay duda de que estas visiones todavía las mantienen los miembros de la ERT dada su implicación en la Comisión Trilateral y las amenazas percibidas que supone la democracia a sus propios intereses económicos.

De los 50 miembros de la Mesa Redonda, 16 tienen cargos simultáneos de liderazgo en grandes bancos europeos e instituciones financieras. Si incluimos miembros que han estado recientemente en cargos de responsabilidad en destacadas instituciones financieras europeas, más de 20 de un total de 50 miembros de la ERT están muy involucrados en la dirección del sector financiero. De modo que no solo los miembros de ERT están totalmente integrados en las instituciones y redes que influyen a las élites políticas y administrativas de todo el mundo industrial, sino que están incluso más conectados con las instituciones financieras que dominan los mercados globales y que precipitaron la última crisis económica global.

Un ex oficial del Departamento del Tesoro, Roger Altman, escribió en *Financial Times* en 2011 que los mercados financieros se habían convertido en «un supra-gobierno global» que tiene el poder para «echar a gobiernos refractarios... forzar la austeridad, salvar bancos y otros grandes cambios de políticas» y que, aparte de las armas nucleares, «se han convertido en la fuerza más poderosa de la tierra».⁵⁵

En un artículo de 2013 en *Financial Times*, Altman escribió que no fue Angela Merkel «u otros líderes políticos quienes empujaron a la austeridad a Italia, España, Grecia y el resto», sino más bien fueron los «prestamistas privados... quienes declinaron financiar más préstamos a esos países», señalando que «los mercados dispararon la crisis de la Eurozona, no los políticos». Altman añadió que «De hecho, los mercados del siglo XXI son mucho más poderosos que cualquier líder político».⁵⁶

La capacidad de Mesa Redonda Europea de Industriales para representar intereses colectivos de concentración de poder corporativo y financiero supone que

⁵⁴ Michel J. Crozier, Samuel P. Huntington y Joji Watanuki, *The Crisis of Democracy*, informe sobre la gobernabilidad de las democracias para la Comisión Trilateral, New York University Press, 1975, pp. 93, 113-115.

⁵⁵ Roger Altman, 'We need not fret over omnipotent markets,' *The Financial Times*, 1 December 2011: <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/890161ac-1b69-11e1-85f8-00144feabdc0.html#axzz1fnNHC8YP>

⁵⁶ Roger Altman, 'Blame bond markets, not politicians, for austerity,' *Financial Times*, 8 May 2013: <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/36e9369a-b7d7-11e2-9f1a-00144feabdc0.html?siteedition=intl#axzz2liZXj1Z2>

cuando la ERT publicó en febrero de 2010 el informe de su *Visión para 2025*, fue tomado muy en serio por los líderes políticos y administrativos europeos.

Inmediatamente después de la publicación del informe de ERT, miembros de la Mesa Redonda se reunieron con el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso.⁵⁷ Uno de los altos oficiales de ERT comentó que «dejaremos claro a Barroso que le estamos observando y le consideraremos responsable del éxito o el fracaso de la estrategia, tanto como a nuestros gobiernos nacionales».⁵⁸

Al mes siguiente, la Comisión Europea publicó su propio informe, *Europa 2020: Una estrategia europea para un crecimiento inteligente, sostenible e inclusivo*, en el que Barroso escribió que era «tiempo de ser atrevido y ambicioso».⁵⁹ Manifestó que las deudas de los gobiernos «no pueden sostenerse indefinidamente», el informe sugiere que lo que haría falta son «reformas de medio a largo plazo que fomenten la sostenibilidad de las finanzas públicas y promuevan el potencial de crecimiento». A lo largo de 2011 se recomendaba a la mayoría de los países el proceso de ‘consolidación fiscal’ –o duras medidas de austeridad–, mientras que se esperaban subidas de impuestos y «reformas estructurales importantes, en particular de las pensiones, sanidad, protección social y educación». La UE necesitaría un «marco de gobernanza fuerte... para garantizar una oportuna y efectiva implementación».

A todos los efectos, entonces, el propio informe de la Comisión reflejaba en gran medida los mismos objetivos y argumentos ideológicos que el informe del ERT publicado un mes antes. La Mesa Redonda mantuvo la presión sobre la UE y sus instituciones para proseguir sus planes a fin de expandir la ‘competitividad’ de Europa a través de «una acción política ambiciosa, audaz y consistente».⁶⁰ En enero de 2011 la ERT advirtió a los líderes europeos de la necesidad de una «vuelta rápida y ordenada a unas finanzas públicas estables», urgiendo, por tanto, más medidas de austeridad.

La ERT se seguiría encontrando con altos cargos políticos europeos para promover su agenda de la UE, y mantendría reuniones con la canciller alemana Angela Merkel y el primer ministro danés. En noviembre de 2011 el Presidente francés Nicolás

⁵⁷ *CALENDRIER du 01 au 07 février 2010*, Comisión Europea, acceso on line 26 abril 2013.

http://europa.eu/rapid/press-release_CLDR-10-4_fr.htm?locale=en

⁵⁸ Frédéric Simon, «Industrialist: 1.2 million engineers needed to make EU competitive», EurActiv, 3 febrero 2010, <http://www.euractiv.com/priorities/12-million-engineers-needed-make-eu-competitive-industrialist-claims>

⁵⁹ Comisión Europea, *Europe 2020: A European Strategy for Smart, Sustainable and Inclusive Growth*, Comisión Europea, marzo 2010, prefacio.

⁶⁰ Daniel Schafer, «Industry warns Europe on competitiveness», *The Financial Times*, 31 enero 2011. <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/b904de8e-2afa-11e0-a2f3-00144feab49a.html#axzz2R4i20iCC>.

Sarkozy recibió a una delegación de ERT en la que los CEO «enfataron la necesidad de implementar políticas europeas que apoyaran a la industria».⁶¹

El mismo mes la ERT publicó un informe sobre el avance de su agenda de Visión 2025, señalando que «la deuda pública y privada debe reducirse, mientras que hace falta crecimiento económico para garantizar la riqueza y el bienestar de Europa».⁶² Poniendo de manifiesto que las corporaciones de Europa son el «núcleo de una Europa sostenible», hacía un llamamiento a los cargos ejecutivos para priorizar «la modernización de las regulaciones laborales en Europa hacia la flexibilidad», al tiempo que seguir con las medidas de austeridad.

En marzo de 2013 Angela Merkel ofreció una ‘cena de alto nivel’ a la que invitó a una delegación de la ERT, además de al Presidente de Francia, Francois Hollande y al Presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso, en la que los CEO iban a debatir la ‘competitividad’ de la UE. Uno de los principales puntos de la agenda era reafirmar que tendrían que ‘asentarse rápidamente’ los ‘mercados laborables productivos y flexibles’.⁶³

ERT como ‘cartel competitivo’

Pese a todo su discurso sobre ‘competitividad’, las corporaciones de la Mesa Redonda Europea de Industriales se involucran de forma rutinaria en la creación y operación de cárteles, la pura definición de la anti-competencia. Existe, sin embargo, una lógica a ese proceso: las grandes corporaciones se forman a través de fusiones y adquisiciones que desembocan en instituciones altamente concentradas de poder económico e industrial, que se concentra aún más en el mundo de las finanzas. En esas circunstancias, sirve a los intereses de los grandes conglomerados confabular unos con otros, formar cárteles y, por tanto, minar la competencia (o la ‘competitividad’) entre ellos, aumentar los beneficios de todas las partes involucradas y, por tanto, facilitar mayores niveles de concentración económica al tiempo que, con ello, aumentar la influencia social y política.

Un estudio de la Mesa Redonda Europea de Industriales publicado en 2012 en la revista *Competition and Change* examinaba las corporaciones miembro de ERT que han sido procesadas por las regulaciones de competencia de la UE por formar cárteles y el

⁶¹ Nota de prensa de la Mesa Redonda Europea de Industriales, Francia en los EEUU/Embajada de Francia en Washington, 21 noviembre 2011. <http://ambafrance-us.org/spip.php?article2940>

⁶² ERT, «Industry: Europe’s Future», Mesa Redonda Europea de Industriales, 3 noviembre 2011, p. 2.

⁶³ ERT, «Restoring Europe’s competitiveness, growth and employment», Mesa Redonda Europea de Industriales, 13 marzo 2013.

<http://www.asktheeu.org/en/request/427/response/1352/attach/html/5/Konecny%202012%201499%20annexe.pdf.html>

resultado es esclarecedor: entre 1990 y 2010 de un total de 101 corporaciones vinculadas a ERT, 32 de ellas fueron condenadas en algún momento (y a menudo, en diferentes momentos) por participar en cárteles, y con frecuencia por participar en cárteles formados con otras compañías miembro de ERT. En total, la Comisión Europea emitió 63 multas a estas 32 corporaciones, o, alternativamente, les concedió inmunidad. Según la ley comunitaria, una compañía que denuncia un cártel obtiene automáticamente inmunidad por las repercusiones legales. Los cárteles estaban formados principalmente en torno a corporaciones químicas (incluyendo las farmacéuticas) y energía (petróleo, gas y electricidad).⁶⁴

De modo que mientras estas grandes corporaciones minan el libre mercado y la competencia formando cárteles, promueven activamente la 'competitividad' en la economía europea y, desde luego, global. ¿Se trata de una contradicción casual? ¿O subyace una lógica más sutil en todo ello? Por supuesto, promover la competencia a gran escala permite a estas corporaciones tener acceso a nuevos mercados y siendo ya tan grandes, les da una 'ventaja competitiva' desproporcionada sobre compañías más pequeñas obligadas a 'competir' en el 'mercado libre'. Mientras tanto, esas grandes multinacionales conspiran y forman cárteles juntas para proteger su poder colectivo y su riqueza desde la cima de la estructura socioeconómica, forzando a sus proveedores, competidores más pequeños y, más importante, su fuerza laboral y trabajadores a competir en el 'libre mercado'. Por tanto, mientras que los proveedores, compañías más pequeñas y trabajadores compiten entre sí –reduciendo sus precios para aumentar su atractivo– esa lucha tiene el efecto de reducir los costes para las grandes corporaciones, que pagan menos a sus proveedores, superan más fácilmente a las pequeñas compañías (o las absorben) y pagan menos por más trabajadores. Y así, las grandes corporaciones del mundo tienen un incentivo para promocionar la 'competitividad' para otros, mientras forman cárteles entre sí, aumentando su poder y beneficios.

Una historia de influencias

La historia de influencia y confabulación en pos de una mayor ganancia económica de la Mesa Redonda Europea de Industriales se remonta a mucho antes de la actual crisis económica, y, de hecho, es crucial para entender la naturaleza de la UE actualmente. La ERT ha sido un agente influyente desde su creación a principio de los años ochenta, formada en una era en la que las corporaciones europeas estaban afrontando mayor competencia por parte de compañías estadounidenses y japonesas y cuando la mayoría de las firmas europeas experimentaba una recesión. En 1982, una serie de reuniones entre el CEO de Volvo, Pehr Gyllenhammar y el Comisario Europeo de

⁶⁴ Hubert Buch-Hansen, «Freedom to Compete? The Cartelization of European Transnational Corporations», *Competition and Change*, Vol. 16, n° 1, febrero 2012, p. 27.

Industria, Etienne Davignon, desembocaron en la idea de formar una asociación de máximos directivos de corporaciones europeas dirigida a perfilar las políticas industriales y económicas de la Comunidad Europea.⁶⁵

Formada en 1983, la Mesa Redonda reunió a 17 altos cargos de las corporaciones europeas, fundamentalmente para promover una mayor integración europea y específicamente, fomentar la formación de un 'mercado interno', y así permitir «a las firmas europeas desarrollarse como potentes competidores en los mercados mundiales».⁶⁶ La ERT captó con éxito la atención de gobiernos europeos fuertes, buscando promover su propia agenda a través de líderes poderosos.

En 1985 Wisse Dekker, el CEO de Philips y miembro de la ERT, lanzó su plan *Europa 1990*, que detallaba los pasos necesarios para formar un mercado interno para el año 1990. La ERT rápidamente adoptó el plan y cuando Jacques Delors llegó a la Presidencia de la Comisión Europea, las reuniones y conexiones entre la Comisión y la ERT se incrementaron notablemente y, a su tiempo, el plan de la ERT para Europa llegó a ser el plan de la Comisión para Europa.

A través de su liderazgo para perfilar el mercado interno, sus reuniones con líderes políticos y su ayuda a organizarse –mientras presionan a esos mismos líderes con reubicar sus industrias altamente rentables en otro lugar si sus demandas no eran atendidas–, los principales CEO de Europa, a través de la ERT, lograron una profunda influencia en el diseño del mercado común europeo y el relanzamiento del proyecto de integración europea. El presidente de la Comunidad Europea en persona, Jacques Delors, reconoció que en la creación del mercado común «fueron de importancia los actores empresariales; ellos hicieron mucho para que ocurriera». Como señala María Green Cowles, «la ERT se convirtió en un actor político por derecho propio».

Wisse Dekker, que fue responsable en buena medida por capitanear el empuje hacia el mercado común, actuó como presidente de la ERT desde 1988 a 1992. En retrospectiva, Dekker comentó que «considero a la Mesa Redonda más que un grupo de *lobby*, ya que ayudó a perfilar las políticas. La relación de la Mesa Redonda con Bruselas es de una gran cooperación, un diálogo que a menudo comienza en una etapa muy temprana del desarrollo de las políticas y directivas».⁶⁷

Jérôme Monod, que fue presidente de la ERT de 1992 a 1995, también señaló que «la ERT no es un *lobby*, sino más bien un grupo de ciudadanos europeos que expresan

⁶⁵ Maria Green Cowles, «Setting the Agenda for a New Europe: The ERT and EC 1992», *Journal of Common Market Studies*, Vol. 33, n° 4, diciembre, 1995, pp. 503-504.

⁶⁶ *Ibid.*, pp. 506-507.

⁶⁷ Bastiaan Van Apeldoorn, «Transnational Class Agency and European Governance: The Case of the European Round Table of Industrialists», *New Political Economy*, Vol. 5, n° 2, 2000, p. 160.

su opinión de la mejor manera para hacer competitivas al nivel global a Europa y las compañías europeas para políticos, gobiernos, la Comisión y otras instituciones». Helmut Maucher, que también presidió la ERT de 1996 a 1999, añadió que «la ERT es parcialmente un *lobby*, pero no para los intereses de sectores individuales, sino para la competitividad de Europa. Como esto es una preocupación fundamental, que las autoridades públicas europeas comparten con nosotros, somos también un socio privilegiado en el diálogo sobre estas preocupaciones».⁶⁸

Un miembro de la ERT manifestó que la Mesa Redonda «tiende a tomarse más en serio» por líderes políticos, precisamente «porque son los grandes líderes industriales [en persona] quienes van a hablar a los comisarios». Este acceso privilegiado es fortalecido de continuo al tener varios miembros de la ERT a lo largo de los años que fueron también en algún momento comisarios europeos. Por ejemplo, Peter Sutherland, que fue Comisario Europeo de Competitividad bajo la presidencia de Delors, se unió a la ERT en 1997 y fue miembro hasta 2009 mientras trabajaba como presidente de British Petroleum al tiempo que presidente de Goldman Sachs International y el Royal Bank of Scotland. En una entrevista, Peter Sutherland afirmó: «Creo que la importancia de la ERT no está solo en el hecho de que coordinó y creó un enfoque cohesivo en torno a los mayores industriales de Europa, sino porque las personas que pertenecen al grupo tienen que estar al más alto nivel de las compañías, y casi todos ellos tienen acceso sin restricciones a líderes gubernamentales dada su posición en las compañías... eso es exactamente lo que la hace diferente, el hecho de que sea al máximo nivel de las empresas, y que solo pertenecen las grandes compañías de cada país de la UE. De modo que, por definición, cada miembro de la ERT tiene acceso al más alto nivel del Gobierno».⁶⁹

Tal acceso ha sido formalizado dentro de la ERT, que mantiene sesiones plenarias semestrales e invita a asistir a comisarios y jefes de Estado, al igual que ofrece una cena con el gobierno de turno que ostente la presidencia del Consejo Europeo. Una delegación de la Mesa Redonda se reúne normalmente con el presidente de la Comisión Europea en reuniones formales unas dos veces al año, aunque se dan muchos otros encuentros informales. La Mesa Redonda no solo fue significativa para empujar a Europa hacia el mercado interno, sino también para promover los subsiguientes esfuerzos de integración europea. Peter Sutherland señaló que la ERT «desempeñó un papel significativo en el desarrollo del programa de 1992», cuando él era comisario, y añadió que «uno puede argumentar que toda la ejecución del proyecto del mercado interno se inició no por gobiernos, sino por la Mesa Redonda y por algunos de sus miembros, Dekker en particular». Sutherland también explicó que la Mesa

⁶⁸ Ibid., pp. 160-161.

⁶⁹ Ibid., pp. 164-165.

Redonda «jugó un papel bastante consistente en consecuencia en el diálogo con la Comisión sobre pasos prácticos para implementar la liberalización del mercado».

El hecho de que la empresa haga *lobby* a los políticos no ha sido un amor no correspondido. En mayo de 2007 el entonces Primer Ministro británico, Tony Blair, mantuvo una reunión en el n° 10 de Downing Street con los 45 CEO de la Mesa Redonda Europea de Industriales, en la que Blair informó a influyentes empresarios de que «el empresariado europeo no hace oír su voz suficientemente fuerte o suficientes veces» y que era «importante que dieran pasos adelante e hicieran una afirmación clara respecto a dónde creen que [Europa] debe dirigirse». En el turno de preguntas y respuestas Blair explicó que un gran reto era generar un «gran cambio» en la estructura del sector público europeo, señalando que «es importante no tener políticas en servicios públicos dictadas simplemente por sindicatos de servicios públicos».⁷⁰ Presumiblemente, entonces, Blair estaba sugiriendo que era importante tener corporaciones multinacionales privadas que dictaran las políticas en los servicios públicos.

Es esa convergencia de elites corporativas, financieras, intelectuales, políticas e ideológicas interconectadas a través de los consejos de administración de empresas, bancos, grupos de políticas, *think tanks*, fundaciones, grupos de asesores y foros lo que ha conducido a lo que el multimillonario Warren Buffet define como una 'guerra de clases' en la que «mi clase, la de los ricos, es la que hace la guerra, y la estamos ganando». En la Unión Europea son sus opciones las que en gran medida se recogen en las despiadadas medidas de austeridad que extienden la pobreza y el desempleo al tiempo que se desmantela la sanidad, la educación los servicios sociales y la vivienda pública. Al tiempo que los recursos y los activos se privatizan, los trabajadores pierden sus empleos, las pensiones y la seguridad social menguan, los derechos y prestaciones se desmantelan y la población es empujada a la desesperación. Esa es la razón por la que la lucha por una Europa diferente debe empezar primero enfrentando y minando el poder de aquellos que abanderan esta guerra.

⁷⁰ Jean Eaglesham, «Blair calls for louder business voice in Europe», *The Financial Times*, 22 mayo 2007. <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/6bbc5b18-0801-11dc-9541-000b5df10621.html#axzz2RheW3HA6>

Experiencias: el proyecto europeo a debate

Lucía Vicent

FUHEM Ecosocial

Europa se ha colocado bajo el foco del debate entre la ciudadanía comunitaria. El rumbo seguido por la política de la unión, la respuesta de las instituciones ante la crisis, los altos niveles de desigualdad y exclusión que padecemos, así como las posibilidades que nacen con la idea de que otra Unión Europea (UE) puede lograrse forman parte de un entramado de interés para distintos colectivos, organizaciones y centros de investigación. Ante la diversidad y variedad de ellos que nos encontramos, nuestra pretensión no es otra que la de ofrecer una selección de espacios muy diferenciados donde, en todos ellos, el eje principal de su trabajo conecta con una profunda preocupación por el estado de Europa.

Si atendemos al **ámbito nacional**, podemos señalar algunas organizaciones que cada vez cobran una mayor visibilidad por su labor de análisis, investigación y difusión en los debates concernientes a la cuestión europea. Sin embargo, sus aportaciones se realizan desde prismas muy distintos a los que tenemos acceso a través de los medios de comunicación más convencionales:

- **Econonuestra**: académicos, investigadores, estudiantes, periodistas y personas de muy diversos ángulos profesionales pero interesadas en el debate económico sobre Europa, confluyen en este colectivo que ofrece 'otra visión' a la de los foros convencionales. Generar diálogo social y aportar soluciones políticas diferentes a las que propone el fundamentalismo del mercado es la intencionalidad que subyace a su creación, tras la cual, se consolidó como una plataforma de información, formación y debate, siempre desde el prisma de la economía crítica, con más de 900 personas que firmaron el manifiesto fundacional.
- **Fundación por la Europa de los Ciudadanos (FEC)**⁷¹: institución dependiente de Izquierda Unida centrada en la formación, investigación y sensibilización desde el momento de su constitución en el año 2001. Mantiene una estrecha colaboración con el Grupo Parlamentario de la Izquierda Unitaria y Verde en el Parlamento Europeo y cuenta con una amplia trayectoria en la realización de actividades (seminarios, edición de publicaciones, jornadas de debate y sensibilización relacionadas con diversos ámbitos de interés social y político) coorganizadas con entidades como la Fundación de Investigaciones Marxistas, el Instituto Complutense de Estudios Internacionales o el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Además es miembro de la Red Transform!, donde ocupa un lugar destacado en el debate sobre Europa, el municipalismo, la

⁷¹ <http://www.europadelosciudadanos.net/>

democracia participativa, la sostenibilidad medioambiental y modelos económicos alternativos.

- **[Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español \(EAPN-ES\)](#)**⁷²: Tiene su origen en el año 1991 pero no es hasta el año 2004 cuando se refunda como red de organizaciones preocupadas por la exclusión y la pobreza en España. A la contra de lo que pudiera pensarse, su ámbito de actuación va más allá del plano nacional ya que EAPN-ES es una pequeña pieza del puzle que forma la European Anti-Poverty Network (EAPN), donde confluyen redes de distintos miembros de la UE. Si miramos hacia abajo en el organigrama, EAPN-ES se compone a su vez de 19 redes autonómicas que se distribuyen por toda la geografía española, entre las que se encuentran aquellas con carácter local, regional o estatal pero siempre compartiendo el nexo común de preocupación por superar la exclusión y la pobreza que sumerge cada vez a más personas de nuestra sociedad.
- **[Instituto de Estudios Europeos de la Universidad de Deusto](#)**⁷³: El análisis de la construcción europea, la diversidad existente de espacios, culturas y escenarios políticos que se integran en el marco comunitario conforman la temática de interés de esta organización. Para sus miembros, la aplicación de una visión interdisciplinar es crucial para lograr avanzar en los debates sobre Europa, un aspecto presente en todas sus actividades y servicios: cuentan con un programa de postgrado, organizan seminarios y conferencias, elaboran y difunden distintas publicaciones y cuentan con un centro de documentación muy útil para todas aquellas personas interesadas en el estudio de Europa.

En otros países también se dispone de una amplia lista de entidades, muy parecidas a las que hemos enmarcado en España, cuyos integrantes se sitúan en un país concreto de la UE. Algunas de ellas las reflejamos a continuación, a pesar de que el abanico que podemos encontrar es muy amplio:

- **[Econosphères](#)**⁷⁴ (Bélgica): Proyecto de información principalmente económica y con carácter alternativo que busca ser una herramienta para aquellos que buscan rigor científico en un debate alejado de los argumentos que ofrecen los medios de comunicación convencional y que respaldan el discurso de una élite neoliberal dominante. Abarca infinidad de temas que van, desde las relaciones internacionales hasta los fundamentos teóricos de la economía, y que puede servir como una buena fuente de información si nos interesa profundizar en cuestiones político-económicas que tienen que ver con la UE y sus miembros.
- **Blog [Perdidos en Europa](#) (Alemania)**⁷⁵: La propia UE se ha convertido en un problema y, esa convicción, es la que ha llevado a Eric Bonse a abrir este blog sobre la cuestión comunitaria en Europa. El déficit democrático y la falta de

⁷² <http://www.eapn.es/>

⁷³ <http://www.socialesyhumanas.deusto.es/cs/Satellite/socialesyhumanas/es/instituto-de-estudios-europeos-0>

⁷⁴ www.econospheres.be

⁷⁵ <http://lostineu.eu/>

transparencia, la inutilidad de las supuestas 'soluciones' que se aplican desde las instituciones o la propia evolución seguida por el proceso de integración europeo desde sus comienzos son alguna de las líneas principales de debate que se abordan en esta página. Uno de los aspectos que le otorga un mayor interés es la intención de ampliar el debate sobre Europa en Alemania.

- [Les Économistes Aterrés \(Francia\)](#)⁷⁶: Agrupación constituida en 2010 a través de un manifiesto en el que se denunciaban los supuestos que inspiran la agenda política europea. En ella participan economistas y expertos e distintas ramas del conocimiento provenientes de toda Europa aunque los miembros protagonistas se ubican mayoritariamente en Francia. Difunden los resultados de su trabajo a través de sus publicaciones e intervenciones públicas con las que buscan ofrecer alternativas a la austeridad política defendida por el actual gobierno.
- [Sbilanciamoci \(Italia\)](#)⁷⁷: La campaña Sbilanciamoci!, promovida por más de 30 organizaciones de la sociedad civil, se centra en analizar el gasto público en Italia para proponer formas alternativas de gasto en favor de la paz, los derechos y el medio ambiente. Bajo tal objetivo, se puso en evidencia que las prioridades que determinan en qué se emplean los ingresos recaudados son muy distintos y ayudan a sostener un modelo de desarrollo que genera desequilibrios, desigualdad y pone en riesgo al ecosistema. Del interés suscitado se crea sbilanciamoci.info, una red que reúne a más de 45 organizaciones italianas en la elaboración de propuestas dentro del debate de la Ley de Finanzas, la economía militar, la participación en redes internacionales, mecanismos de control ciudadano, la justicia fiscal, etc.

Algunas de las redes, agrupaciones y centros de estudio, todos ellos de **ámbito europeo** y en los que se articulan personas de distinta procedencia para ahondar en las cuestiones coyunturales y estructurales que atañen a Europa, son las que recogemos a continuación:

- [Alter Summit](#)⁷⁸: Sindicatos, ONGs, organizaciones de la sociedad civil europea, así como distintas personalidades culturales y políticas del ámbito comunitario, dieron forma a la agrupación a raíz de la celebración de la Cumbre Alter de Atenas en junio de 2013. El elemento de confluencia en este espacio fue la denuncia de las políticas anti-sociales y anti-ecológicas actuales promovidas por los gobiernos y las instituciones europeas. En este sentido, Grecia ha supuesto el laboratorio de una austeridad que se suministra, en dosis cada vez mayores, en el resto de Europa. El compromiso por una Europa realmente democrática y el apoyo al [documento de llamada](#)⁷⁹ lo han suscrito una multitud reseñable de organizaciones: Attac, Corporate Europe Observatory, Tax Justice Network Europe, Euromemo, European Alternatives, Europe-Solidarity, Greenpeace Europe, International Citizen Debt Audit Network, etc.

⁷⁶ <http://atterres.org/>

⁷⁷ <http://www.sbilanciamoci.info/>

⁷⁸ <http://www.altersummit.eu/?lang=en>

⁷⁹ <http://www.altersummit.eu/alter-sommet/article/call-for-an-alternative-summit?lang=en>

- **Basta!**⁸⁰: Se trata de un portal de información independiente en el que participan periodistas y activistas con un interés especial por los temas sociales y del medio ambiente. En este espacio se propone visibilizar las cuestiones ecológicas, acciones de los ciudadanos, demandas sociales, movimientos de solidaridad y las alternativas que se van implementando en distintos lugares. Basta! Refleja el descontento de la ciudadanía frente a los acontecimientos acaecidos en Europa y las distintas crisis que sufrimos (económica, ambiental, democrática y social), pero también es una llamada a la resistencia y al compromiso de apostar por otro tipo de sociedad, como así se refleja en sus crónicas, debates o dossieres.
- **Critical Political Economy Research Network (CPERN) o Red Crítica de Investigación sobre Economía Política:**⁸¹ Centro dedicado al intercambio interdisciplinario entre las ramas de la sociología, la política y la economía. El objeto de estudio sobre el que este grupo nos facilita información y orienta sus investigaciones no es otro que las sociedades capitalistas, el sistema económico mundial y sus transformaciones. La mirada de su trabajo, con el que pretenden recuperar la centralidad de la perspectiva de economía política y promover la crítica emancipadora, se dirige a Europa pero, en ningún caso, el campo de su actividad se restringe a ella.
- **European Civic Forum (ECF) o Foro Cívico Europeo**⁸²: La apuesta de poder contribuir a fomentar la participación ciudadana europea ha logrado implicar a más de un centenar de asociaciones y ONGs en esta red. Se defiende, por tanto, una Europa comunitaria en la que la población sea quien determine qué UE desea. Podemos destacar como ejes centrales que orientan su actividad: la educación cívica, la defensa de los derechos humanos y la promoción de la democracia para propiciar un auténtico diálogo ciudadano europeo que establezca las bases para la justicia social y el respeto de los derechos humanos y la diversidad.
- **European Left (EL)**⁸³: Esta fuerza política, conocida como el Partido de la Izquierda Europea, agrupa a partidos de la izquierda anticapitalista europea, desde aquellas de marcado carácter comunista hasta otras con idearios socialistas democráticos. En el año de su constitución, en el 2004, bajo el objetivo de asistir a las elecciones al Parlamento Europeo de forma unificada, se propicia el espacio idóneo de confluencia para que numerosos grupos de izquierda formen parte de este grupo. La misión principal es canalizar la resistencia de los participantes frente a la demolición del Estado social y la democracia para poder elaborar alternativas en el contexto de la UE, siempre colectivamente y apostando juntos por el cambio.
- **European Progressive Economists Network (Euro-pen)**⁸⁴: Muchos grupos de economistas, pertenecientes a su vez a otros colectivos y asociaciones (como EuroMemo Group, los Economistes Atterrés, Sbilanciamoci!, el Instituto

⁸⁰ <http://www.bastamag.net/>

⁸¹ <http://criticalpoliticaleconomy.net/>

⁸² <http://www.civic-forum.eu/>

⁸³ <http://www.european-left.org/>

⁸⁴ <http://www.euro-pen.org/>

Transnacional, EconoNuestra, Econosphères, Beigewum, Transform! Europa o Critical Political Economy Research Network), forman parte de Euro-pen. Su andadura comenzó tras el Foro Social Europeo Firenze 10+10 que tuvo lugar en el año 2012. Los retos que les han llevado a unirse son: por un lado, la promoción de un amplio debate europeo sobre políticas alternativas y, por otro, la crítica a las políticas de austeridad y su condicionalidad, los problemas redistributivos y de desigualdad, la crisis y todas sus expresiones. Todo ello sin olvidar que, para cambiar el rumbo actual de la UE, es necesaria una alianza entre la sociedad civil, sindicatos, movimientos sociales y fuerzas políticas progresistas.

- **Fundación Rosa de Luxemburgo**⁸⁵: Esta organización cuenta con un claro componente de socialismo democrático en su orientación, que se expresa en una crítica radical del capitalismo y la oposición a toda forma de dictadura o poder imperial, que guía sus actividades, las cuales desarrolla en torno al análisis social crítico, la educación política y la investigación. Recibe su nombre de la teórica marxista de origen judío asesinada en 1919, la militante Rosa de Luxemburgo, quien reflejó a través de su experiencia vital los rasgos de los que se hace eco la fundación. Por motivos estratégicos, la sede está situada en Bruselas, lo que facilita un mayor acercamiento con uno de sus ejes de estudio principal: la evolución del área intraeuropea y su conexión con el resto del mundo.
- **Generation 112**⁸⁶: El número 112 es el prefijo de teléfono europeo y ha sido utilizado para dar nombre a esta organización que busca contar, de forma mayoritaria entre sus filas, con personas que forman parte de una generación conocedora del proceso de creación de la UE desde sus comienzos. La asociación se crea en el año 2009 con el objetivo de generar una esfera de participación ciudadana, de carácter público y europeo, que abarque desde cuestiones enmarcadas en el ámbito político hasta aquellas que tienen que ver con los medios de comunicación, la opinión pública o la sociedad civil. La idea que subyace al desempeño de su actividad es la urgencia de aplicar cambios en el proceso de integración que impidan socavar más las bases democráticas del proyecto comunitario.
- **Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea / Izquierda Verde Nórdica (GUE/NGL)**⁸⁷: A esta organización pertenecen 19 delegaciones políticas de 14 países diferentes. Todas ellas se oponen a la política desarrollada en el seno de la unión, la cual ha venido marcada por los intereses del mercado y las corporaciones privadas. La UE ha sido uno de los motores de la crisis económica, financiera, ambiental y global que sufrimos en la actualidad, aunque no todos los ciudadanos que pertenecemos a este espacio supranacional hemos sido víctimas, al menos no con la misma agresividad, de sus impactos. Desde GUE/NGL se apuesta por un cambio de rumbo que propicie una Europa transparente y de rostro humano que ayude a consolidar un proceso de integración socialmente equitativo, pacífico y sostenible.

⁸⁵ <http://www.rosalux.org.ec/es/>

⁸⁶ <http://en.generation112.eu/>

⁸⁷ <http://www.guengl.eu/>

- **[Red Transform!](#)**⁸⁸: Esta red está formada por más de una veintena de organizaciones procedentes de 19 países europeos. En ella se reúnen fundaciones, institutos, movimientos sociales, activistas y miembros de partidos políticos. Su objetivo es propiciar la reflexión sobre el proceso de integración europeo y los retos actuales que se le presentan. Para ello, promueve la educación política y el análisis científico crítico, ambos a un nivel suficiente que propicie un cambio en la dirección hacia otra Europa. El rumbo debe apuntar hacia la superación de la dominación capitalista, la injusticia social, el patriarcado, la dominación imperial o el racismo para que estos problemas no interfieran en la agenda política.
- **[Social Platform](#)**⁸⁹: Se puede decir que es la mayor plataforma en defensa de los derechos sociales europeos. En ella, se conjugan todos los esfuerzos de sus integrantes, para lograr la promoción de la igualdad, la justicia social y la democracia participativa. A pesar de que su vinculación en muchos proyectos supera las fronteras de la UE, las acciones que lleva a cabo se concentran principalmente en el marco comunitario, donde la cohesión social, el bienestar de las personas y la dignidad humana deben transformarse de una pretensión a un hecho. Por ello, a través de sus campañas, materiales, proyectos y otras iniciativas presionan para desarrollar políticas que apuesten por el progreso social de todas y todos.
- **[The European Anti-Poverty Network \(EAPN\)](#)**⁹⁰: Gracias a las actividades de formación y de educación, la prestación de servicios y los esfuerzos puestos para empoderar a las personas sufren la marginalidad, EAPN continúa luchando contra la pobreza y la exclusión social desde 1990. Es una de las mayores agrupaciones europeas en la que confluyen redes nacionales, locales y regionales, ONGs y organizaciones supranacionales. Todas ellas se suman y se articulan para liberarnos del interminable problema de la pobreza, una afección que se extiende en Europa y que sigue sin ocupar un papel central en la agenda comunitaria.
- **[The European Association for the defense of Human Rights \(AEDH\) o Asociación Europea para la defensa de los Derechos Humanos](#)**⁹¹: La asociación reúne a agrupaciones de distinta índole preocupadas por los derechos humanos en los países integrantes de la UE. Su misión es lograr influir en la toma de decisiones de las instituciones europeas (la Comisión, el Parlamento y el Consejo) para que sean tomadas con y para la población a la que afectan. Siempre con el ojo puesto en la defensa de los derechos fundamentales, pretenden que estos puedan ser universales e indivisibles. Bajo este prisma, la asociación defiende la idea de una Europa democrática, con igualdad social, fundamentada en el respeto de la libertad de cada persona, respetuosa con el medio ambiente y que asuma sus responsabilidades en el plano internacional.

⁸⁸ <http://transform-network.net/home.html>

⁸⁹ <http://www.socialplatform.org/>

⁹⁰ <http://www.eapn.eu/>

⁹¹ <http://www.aedh.eu/?lang=en>

- **[The European Trade Union Institute \(ETUI\) o Instituto Europeo de Sindicatos \(ISE\)](#)**⁹²: Centro de investigación y formación que está muy ligado a la Confederación Europea de Sindicatos (CES) pero que mantiene su carácter independiente. En él se realizan estudios socioeconómicos que sirven de puente entre el ámbito académico, la investigación y el mundo sindical, y se sigue de cerca la política europea en materia económica. Para ello, cuenta con dos departamentos diferenciados: uno de investigación centrado en la europeización de las relaciones laborales, el empleo, las políticas sociales y las condiciones de trabajo, salud y seguridad; y otro de educación para impulsar la formación y el aprendizaje.

⁹² <http://www.etui.org/>

Proyecto europeo: deseos, desvíos y derivas

Selección de Recursos

Susana Fernández Herrero

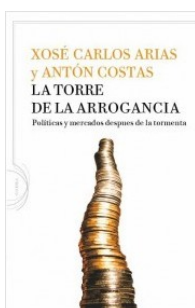
Centro de Documentación Virtual / FUHEM Ecosocial

Libros



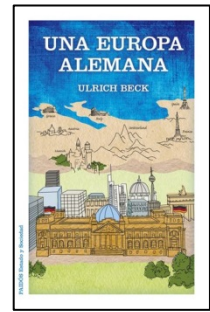
[ÁLVAREZ PERALTA, Ignacio, *Fracturas y crisis en Europa*, Madrid: Clave intelectual, 2013.](#)
[Reseña publicada en la revista Papeles núm. 124.](#)

ANDERSON, Perry, *El nuevo Viejo Mundo*, Madrid: Akal, 2012.



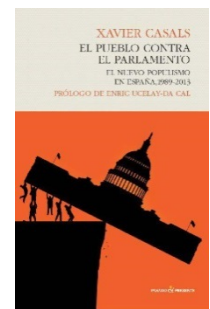
ARIAS, Xosé Carlos y Antón Costas, *La torre de la arrogancia: políticas y mercados después de la tormenta*, Barcelona. Ariel, 2011 .

BECK, Ulrich, Una Europa alemana, Barcelona, Paidós, 2013.



[BECK, Ulrich y Edgar Grande, *La Europa cosmopolita. Sociedad y política en la segunda modernidad*, Barcelona: Paidós, 2006. Reseña publicada en la revista Papeles núm. 95.](#)

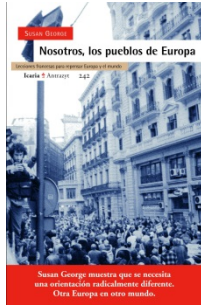
CASALS, Xavier, El pueblo contra el Parlamento: el nuevo populismo en España, 1989-2013, Barcelona. Pasado & Presente, 2013.



DEL PINO, Eloísa y M^a Josefa Rubio Lara (eds.), *Los Estados del Bienestar en la encrucijada: políticas sociales en perspectiva comparada*, Madrid: Tecnos, 2013.

FERNÁNDEZ DURÁN, Ramón, La compleja construcción de la Europa superpotencia. Una aportación al debate sobre el futuro del proyecto europeo y las resistencias que suscita, Barcelona: Virus, 2005.





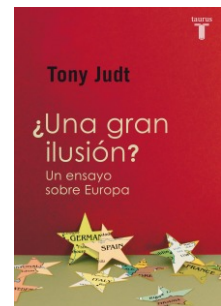
[GEORGE, Susan, *Nosotros, los pueblos de Europa*, Barcelona: Icaria, 2006.](#)
[Reseña publicada en Papeles núm. 96.](#)

GIDDENS, Anthony, *Europa en la era global*, Barcelona, Paidós, 2007.



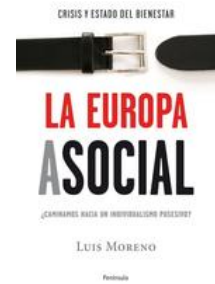
HABERMAS, Jürgen, *La Constitución de Europa*, Madrid: Trotta, 2012.

JUDT, Tony, *¿Una gran ilusión? Un ensayo sobre Europa*, Madrid: Taurus, 2013.



MORENO, Luis, *Europa sin Estados. Unión política en el (des)orden global*, Madrid: Catarata, 2014.

MORENO, Luis, *La Europa asocial. Crisis y Estado del bienestar*, Madrid: Península, 2012.

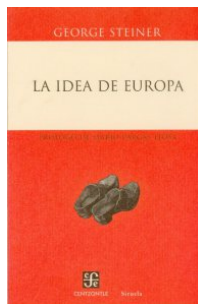


OBSERVATORIO METROPOLITANO, *Crisis y revolución en Europa*, Madrid: Traficantes de sueños, 2011.

[Reseña](#) publicada en la revista Papeles núm. 116.

RIFKIN, Jeremy, *El sueño europeo: cómo la visión europea del futuro está eclipsando el sueño americano*, Barcelona: Paidós, 2004.

[Reseña](#) publicada por la revista Papeles núm. 89.



STEINER, George, *La idea de Europa*, Madrid: Siruela, 2005.

TORREBLANCA PAYÁ, José Ignacio, *¿Quién gobierna en Europa? Reconstruir la democracia, recuperar la ciudadanía*, Madrid. Catarata, 2014.





TORREBLANCA PAYÁ, José Ignacio, *La fragmentación del poder europeo*, Barcelona. Icaria, 2011.

VAN MIDDELAAR, Luuk, *El paso hacia Europa*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, 2013.



Revistas y Artículos

Esta recopilación ofrece algunos monográficos de diferentes revistas en las que el tema central pone su foco de atención en Europa. En algunos casos, como los artículos de la revista Papeles, los artículos se pueden descargar a texto completo. En Cuadernos Europeos de Deusto el enlace corresponde al número completo, mientras que en otros casos, el link dirige a la página web de la revista donde se puede obtener más información.

El documento también incluye una selección de artículos descargables a texto completo.

Alternativas económicas

Revista mensual dedicada a explicar la economía y sus efectos en la vida de las personas. La publicación nace con la clara vocación de ser independiente de los poderes económicos y políticos y quiere convertirse en la voz crítica con las desigualdades e injusticias sociales, que se han agravado seriamente a raíz de la crisis.



[La Europa social en juego](#)
núm. 13, abril 2014

Cuadernos Europeos de Deusto

Revista universitaria especializada en el estudio de la Unión Europea desde un enfoque interdisciplinar. Su objetivo fundamental es difundir conocimientos sobre el proceso de construcción europea den sus diferentes dimensiones (histórica, política, jurídica, económica, social, cultural,...), así como suscitar la reflexión y la valoración crítica de los diferentes factores que van determinando su evolución y transformación.



Legitimidad democrática en la Unión Europea núm. 46, 2012

Estudios de Economía Aplicada

Revista científica de ámbito internacional, lugar de encuentro de diferentes tradiciones metodológicas en el ámbito de la Ciencia Económica, que comparten la preocupación por la comprensión de los problemas reales y la búsqueda de soluciones para los mismos, fortaleciendo un lenguaje común y un intercambio de métodos, resultados y conocimientos.



La construcción de la Europa Social: un enfoque económico núm. 27-3, diciembre 2009

Política Exterior

Revista bimestral del grupo de Estudios de Política Exterior SA que ofrece información y análisis de estudios políticos, económicos, históricos y prospectivos con la intención de abrir un debate, una reflexión de largo plazo.



Volver a Europa vol. XXVIII, núm. 159, mayo-junio 2014

Temas para el debate

Revista de la Fundación Sistema cuyo objetivo es fomentar el conocimiento y la difusión de las ciencias sociales, promover el estudio e investigación de las corrientes de pensamiento actuales, fomentar el estudio e investigación en el ámbito de las ciencias sociales, históricas y jurídicas y promocionar las artes y las humanidades.



¿Hacia dónde va Europa?
núm. 224, julio 2013

Tiempo de Paz

Publicación monográfica de análisis e investigación publicada por el Movimiento por la Paz sobre temas relacionados con cooperación, desarrollo, conflictos internacionales, entre otros.



Tiempo de Paz

22-25 mayo: unas elecciones decisivas para Europa
núm. 111, invierno 2013

Papeles de relaciones ecosociales y cambio global

Revista trimestral editada por FUHEM Ecosocial que mediante mirada interdisciplinar, aborda temas relacionados con la sostenibilidad, la cohesión social y la democracia, considerando la paz como eje transversal de análisis.



Europa en la encrucijada
Num. 120, invierno 2012-2013

INTRODUCCIÓN:

¿Adios a la democracia en EUROPA?! Santiago Álvarez Cantalapiedra

ESPECIAL: EUROPA EN LA ENCRUCIJADA

Europa en la encrucijada mundial! Luis Fernando Lobejón

[La crisis sin fin de la eurozona: una visión clásica-kaleckiana](#) / Sergio Cesaratto

[¿Existió alguna vez un modelo social europeo? Evolución y perspectivas de los Estados de bienestar en Europa](#) / Luis Buendía

[Una nueva gobernanza económica de inspiración liberal](#) / Francisco Rodríguez Ortiz

[Disparidades productivas y crisis económica](#) / Fernando Luengo

PERISCOPIO

[Crisis en la periferia europea y mercado de trabajo](#) / María Eugenia Ruiz-Gálvez, Lorenzo Vidal-Folch y Lucía Vicent

[Golpe de Estado financiero desde la UE. Comunicado ante la activación del rescate bancario](#) / Frente Ciudadano contra el Poder Financiero.

ARTÍCULOS

AGLIETTA, Michel, '[El vórtice europeo](#)', *New Left Review*, núm. 75, julio-agosto 2012, pp. 15-34.

ÁLVAREZ SOUSA, Antonio, '[La gobernanza de la crisis. Opinión de los ciudadanos de la Unión europea](#)', *Revista Internacional de Sociología*, 71-3, 2013, pp. 517-541.

CASTRO, Carmen, '[¿Requiem? Por la igualdad de género –que no fue- en Europa. Cambiemos la hoja de ruta](#)', *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 126, verano 2014, pp. 87-101.

ESTÉVEZ ARAÚJO, José A. '[La Unión europea en perspectiva](#)', *Mientras tanto*, núm. 118, pp. 17-37.

GOUGH, Ian, '[Los Estados de bienestar europeos: lecciones para países en desarrollo](#)', *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 99, otoño 2007, pp. 13-39.

IBÁÑEZ, Rafael y Mario Ortí, '[La desregulación de la relación salarial y el retorno de la condición obrera en Europa](#)', *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 112, invierno 2010-2011, pp. 43-58.

HOBBSAWM, E. J. y D. Sasson, '[Pensando sobre Europa](#)', *La Factoría. Revista Bimensual de Pensamiento Social*, núm. 37, septiembre-diciembre 2008.

MORSU, Pascal y Catherine Samary, '[Del Tratado de Roma \(1957\) a 2013: una historia antisocial](#)', *Viento sur*, enero de 2014.

RODRIGUEZ ORTIZ, Francisco, '[Europa: una deriva liberal que prolonga la crisis, cuestiona los principios democráticos y banaliza el mal](#)', *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 123, otoño 2013, pp. 29-40

SANABRIA, Antonio, '[Crisis y desigualdad. La periferia de la periferia en la eurozona](#)', publicado en la web de CADTM, julio 2014.

SCHMIDT, Vivien A., '[La democracia en Europa](#)', *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 100, invierno 2007-2008, pp. 87-108.

Informes



COMISIÓN EUROPEA, [Europa 2020: una estrategia para el crecimiento inteligente, sostenible e integrador](#), Bruselas COM (2010), 3.3.2010.

ECONONUESTRA, [Los países periféricos en una Europa fracturada](#), 2014.



EUROPEAN THINK TANKS GROUP, [Nuestro interés colectivo: ¿Por qué los problemas de Europa necesitan soluciones globales y los problemas globales necesitan de la acción europea](#), 2014.

GREVI, Giovanni y Daniel Keohane (eds.), [Desafíos para la política exterior europea en 2014. La gran vecindad de la UE](#), Madrid: FRIDE, 2014.





LÓPEZ GARRIDO, Diego (dir.), [*El estado de la Unión Europea: la ciudadanía europea en tiempos de crisis*](#), Madrid: Fundación Alternativas y Friedrich-Ebert-Stiftung, 2014.

LÓPEZ GARRIDO, Diego (dir.), [*El estado de la Unión Europea: el fracaso de la austeridad*](#), Fundación Alternativas y Friedrich-Ebert-Stiftung, 2012.



FUHEM
ecosocial



c/ Duque de Sesto, 40
28009 – Madrid
Tel. +34 914 310 280
Correo electrónico:
ecosocial@fuhem.es
www.fuhem.es/ecosocial